

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Machause López, S. y Falcó Alcázar, J. (2023). La Cova de les Dones (Millares, València): el agua subterránea en las prácticas rituales ibéricas. *Lucentum*, XLII, 51-74. <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM.23619>

La Cova de les Dones (Millares, València): el agua subterránea en las prácticas rituales ibéricas

La Cova de les Dones (Millares, València): underground water in the Iberian ritual practices

Sonia Machause López, sonia.machause@uv.es, <https://orcid.org/0000-0003-0668-0695>, Universitat de València, España
Joan Falcó Alcázar, jofalal@alumni.uv.es, <https://orcid.org/0000-0002-9389-1126>, Universitat de València, España

Recepción: 29/09/2022

Aceptación: 24/03/2023

Resumen

El agua jugó un papel vital en las prácticas rituales ibéricas (como origen de vida, purificadora y/o regeneradora). Sin embargo, su implicación en estas prácticas no suele dejar huella en el registro arqueológico. En el caso de las cuevas rituales, su relación es constante, aunque indirecta. En otros contextos mediterráneos se ha valorado este elemento en sus diversos estados (agua en movimiento, estática o solidificada) como un captador simbólico, conocida como «abnormal/unnatural water».

La Cova de les Dones (Millares, València) ha sido objeto de diversas prospecciones arqueológicas y espeleológicas desde los años 60. Estas intervenciones han aportado una gran cantidad de materiales ibéricos, aunque con muy pocas referencias sobre la ubicación y las características generales de los hallazgos. En mayo de 2022, realizamos una prospección que ha permitido ubicar nuevos materiales de cronología ibérica, principalmente caliciformes, en diversos puntos de sus casi 500 metros de recorrido, localizándose generalmente en contacto con formaciones kársticas de diversa índole.

Esta cueva es un ejemplo excepcional donde se hallaron casi 200 caliciformes, además de otros recipientes cerámicos, elementos metálicos y restos de fauna, depositados la mayoría de ellos en el interior de gours (actualmente desecados). Dichas evidencias demuestran la relación entre el agua y las ofrendas en este espacio subterráneo frecuentado entre los siglos V-III a. C. Si bien la Cova de les Dones siempre se ha asociado con la esfera ritual, presentamos, por primera vez, un análisis completo de la cueva en época ibérica aproximándonos a su contexto físico y material. Además, valoramos otro tipo de elementos inmateriales que, aunque son complejos de analizar arqueológicamente, nos ayudan a avanzar en la interpretación de estos espacios subterráneos.

Palabras clave. Cueva; ritual; cultura ibérica; agua.

Abstract

Water played an important role in the Iberian ritual practices as the origin of life, purifier and/or regenerator. However, its direct relation with these practices leaves no evidence in the archaeological record. In the specific case of ritual caves, their connection is always present, but its correlation is not always direct. In other Mediterranean contexts, this element has been valued in all its states (water in movement, static or solidified) as a symbolic attractor, known as «abnormal water» or «unnatural water».

La Cova de les Dones (Millares, València) has been prospected archaeologically and speleologically in different times from the 60s. These interventions have shown a huge quantity of artefacts, mainly Iberian ceramics. However, there are very few references about the location and the characteristics of these findings. A prospection, carried out in May 2022, located new findings throughout 500 m, generally in contact with diverse karstic formations.

This cave is an exceptional example where almost 200 calyx forms, besides other ceramics, metals, and faunal remains, were found deposited mostly inside now dried gours. This evidence shows the relation between water and the offerings inside this underground space, frequented between the 5th and 3rd centuries BC. Although the association of this cave with the Iberian ritual sphere has been constant, we carry out for the first time a complete analysis of the cave in the Iberian Iron Age (physical context and materiality). Besides, we value other kind of immaterial elements that, even if they are very complex to be archaeologically analysed, will help us to make progress in the interpretation of these underground spaces.

Key words. Cave; Ritual; Iberian Iron Age; Water.

Copyright: © Sonia Machause López y Joan Falcó Alcázar, 2023.



Este es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos de una licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0).

1. INTRODUCCIÓN

Las cuevas, y el agua subterránea que está presente en la mayoría de ellas, se han relacionado constantemente con cuestiones simbólicas a lo largo de la prehistoria y la historia (ver Bonsall y Tolan-Smith, 1997; Bradley, 2002; Ustinova, 2009; Moyes, 2012; Bergsvik y Skeates, 2012; Dowd, 2015; entre otros). En época ibérica, en concreto entre los siglos V-III a. C., algunos de estos espacios subterráneos se convirtieron en destinos sagrados. Sin embargo, las razones de la elección de unas cuevas y no otras, para convertirse en escenario de prácticas rituales, respondería a criterios vinculados con su ubicación, sus características físicas y la memoria ancestral presente en estos espacios naturales (Machause, 2019). Ciertas cuevas se convirtieron temporalmente en el escenario de importantes rituales de diversa índole: ritos de agregación, ritos de paso de edad o de estatus, ritos de fertilidad, ritos de curación, etc. Estas prácticas marcaron los momentos vitales de distintos protagonistas: desde niños/as y adolescentes hasta hombres y mujeres adultos (ver González-Alcalde, 2002-2003; Rueda, 2011; 2013; Grau y Amorós, 2013; Machause, 2019; entre otros). Las recientes aproximaciones que se están llevando a cabo sobre las conocidas tradicionalmente como cuevas-santuario ibéricas (Gil-Mascarell, 1975) están aportando interesantes resultados que profundizan en aspectos globales compartidos entre ciertos territorios, a la par que específicos (Machause *et al.*, 2014; Rísquez y Rueda, 2013; Ocharán, 2013; González *et al.*, 2014; López-Mondéjar, 2015; Rueda y Bellón, 2016; Machause y Skeates, 2022; Machause y Diez, 2022; entre otros).

El ejemplo que presentamos aquí, la Cova de les Dones (Millares, València), se ha relacionado siempre con una actividad ritual en época ibérica, vinculándose con algún tipo de *favissa* (Fletcher Valls, 1971: 87) o santuario (Pla Ballester, 1972: 299). Incluso en algunas ocasiones, se ha asociado con alguna divinidad *ctónica por su relación directa con el agua* (Aparicio, 1976b: 165). Se suele incluir en el apartado de cuevas-santuario o rituales en las diversas publicaciones al respecto, tanto por sus características físicas como por los materiales documentados en su interior (Gil-Mascarell, 1975: 307-309; Blázquez, 1983: 204-205; Serrano y Fernández, 1992: 20-21; González-Alcalde, 1993: 70; 2002: 194; 2002-2003: 212-213; 2005: fig. 5; Domínguez Monedero, 1995: 73; Moneo, 2003: 194-196; Aparicio *et al.*, 2005: 199-200, entre otros). Sin embargo, nunca se había analizado el conjunto de materiales ibéricos hallados y su implicación en las diversas prácticas rituales que pudieron llevarse a cabo en este contexto (hasta la tesis de Machause, 2017), ni se habían localizado espacialmente en su interior.

Huyendo de la superficialidad con la que en muchas ocasiones se ha tratado la ritualidad acontecida en estos espacios naturales, y siguiendo las nuevas metodologías de análisis (Grau y Olmos, 2005; Rueda, 2011; Grau y Amorós, 2013; Machause, 2019; entre otros), en este artículo profundizamos sobre el interesantísimo ejemplo de la Cova de les Dones (Fig. 1). Para ello, analizamos sus características físicas, materiales y de localización, así como otros elementos menos visibles que tuvieron un papel crucial en las prácticas rituales desarrolladas en su interior¹.

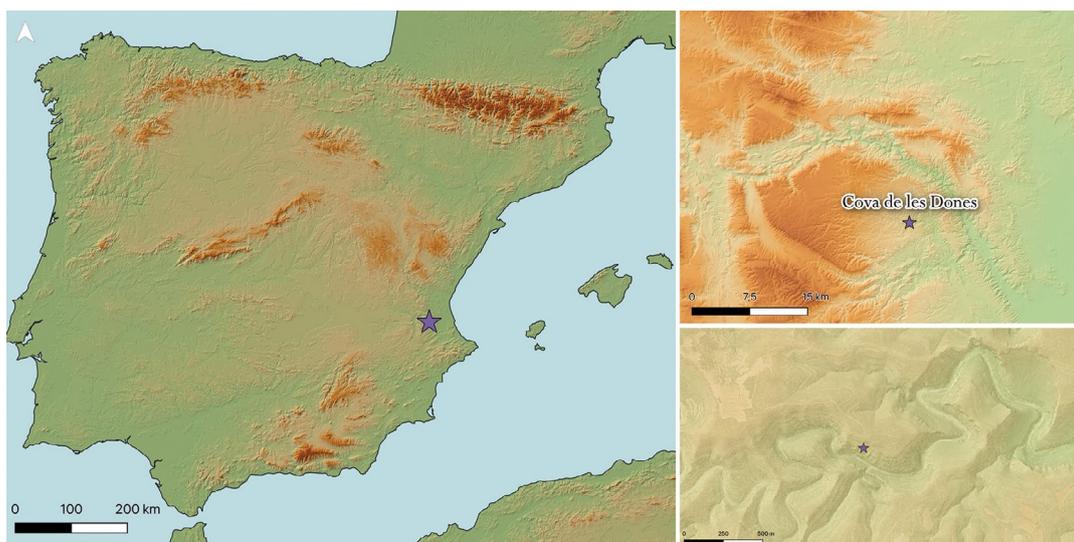


Figura 1: Situación de la Cova de les Dones (Millares, València)

1. Los datos disponibles hasta la fecha no nos permiten realizar un análisis territorial de esta cueva en profundidad, como se ha hecho en otros territorios ibéricos que cuentan con estudios recientes.

1.1. LA CUEVA

La Cova de les Dones, también conocida como Cueva de las Maravillas o de las Donas, se localiza en el término actual de Millares (València), en la partida del Collado Moma (Fig. 1). Está situada a unos 400 m s. n. m, sobre uno de los tajos de la Rambla del Zapatero (Donat, 1959: 259; 1960: 54; 1966: 98-99;

1969: 5; Aparicio, 1976b: 12; Ferrer, 2010: 5), en una meseta calcárea surcada por barrancos. Su boca, orientada hacia el Sur, es una apertura de unos 4 m de alto por 10 m de ancho, dando acceso a un amplio vestíbulo que se habilitó para cerrar al ganado en distintas épocas (Donat, 1960: 54) (Fig. 2: 1 y 2). Al fondo de dicho vestíbulo se accede a una galería que recorre 480 m de longitud, dirección Oeste.



1



3



2



4

Figura 2: Boca de acceso a la Cova de les Dones: vistas desde el exterior (1 y 3) y vistas desde el interior (2 y 4)

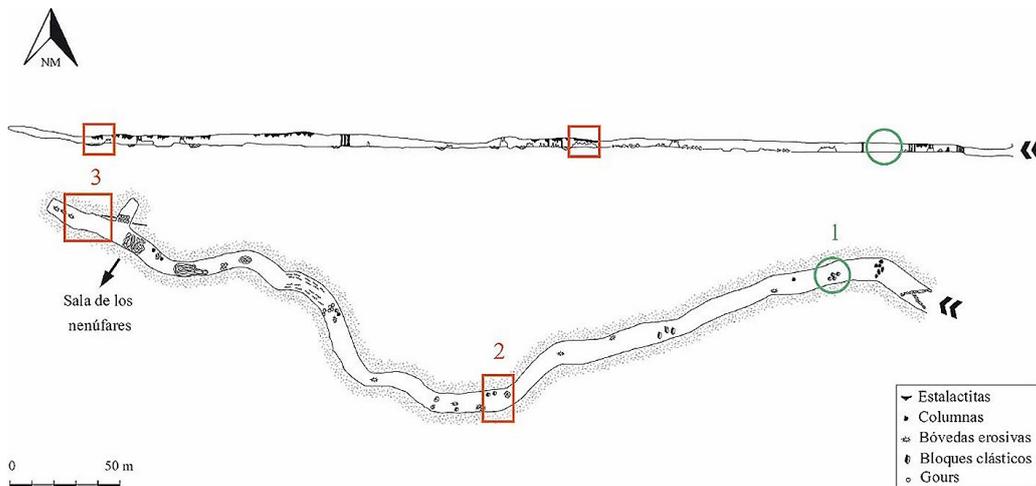
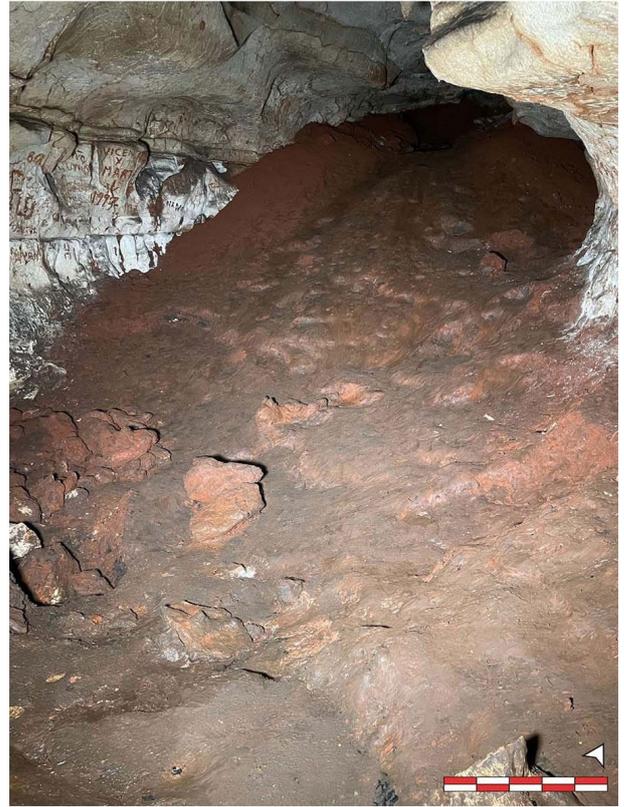


Figura 3: Planta y sección de la cueva (a partir de Donat, 1969), con referencia a las zonas en las que se ha localizado una acumulación relevante de material arqueológico (1. Intervenciones de 1969; 1-3. Prospección 2022)



1



2

Figura 4: Imágenes del interior de la cavidad: 1. Sala de los nenúfares; 2. Depósito arcilloso al final de la cavidad (escala: 50 cm)

Desde 1974, el acceso a la galería está tapiado y cerrado con una puerta (Fletcher Valls, 1976: 123; Aparicio, 1976a: 165; Ferrer, 2010) (Fig. 2: 3 y 4). El recorrido no presenta grandes desniveles, tratándose de una galería simple que tiene una anchura mínima de 6 m, una anchura máxima de 11 m y una altura que alcanza los 6 m en algunas zonas (Fig. 3). Su interior está lleno de formaciones kársticas (estalactitas, estalagmitas, columnas, mantos, coladas, gours, etc.) que a veces compartimentan por completo la cueva, así como numerosas marmitas y meandros con cúpulas de erosión que muestran la fuerza del antiguo río subterráneo (Ferrer, 2010: 7). Destaca la conocida como «sala de los nenúfares», un espacio ocupado de pared a pared por un gran gour con formaciones que se asemejan a esta planta (Fig. 4: 1), así como otras zonas con agua localizadas en el último tramo de la cueva. El final del recorrido está marcado por la presencia de grandes depósitos arcillosos, en una zona en la que la galería se divide en dos (Fig. 4: 2).

1.2. INTERVENCIONES

La existencia de la cueva se conoce al menos desde el siglo XVIII, cuando A. J. Cavanilles realizó una descripción detallada de la misma (Cavanilles, 1797: 22-23) (Fig. 5). Posteriormente, las menciones a la

Cova de les Dones se fueron sucediendo con amplias descripciones sobre sus salas más características a las que daban nombre las formaciones kársticas que asemejaban aulas o incluso iglesias (Sarhou, 1927: 210-211).

Sin embargo, la presencia de materiales arqueológicos no se documentó hasta el año 1968. Fue I. Sarrión quien informó y depositó en el Servei d'Investigació Prehistòrica de València (SIP a partir de ahora) los materiales hallados en uno de los gours. Al año siguiente, J. Aparicio, acompañado por J. Donat y otros miembros del Grupo Espeleológico Vilanova y Piera, visitaron la cueva (Fletcher Valls, 1971: 86-87; Pla Ballester, 1972: 299; Aparicio, 1976b: 10-11). Durante esta visita se recogieron parte de los materiales «depositados a 48 m de la boca de entrada, hallándose amontonados en forma de depósito junto a un yacimiento de agua y mezclados con el fango» (J. Donat comunicación oral en Gil-Mascarell, 1975: 307-309). En concreto, se habla de un conjunto de vasos ibéricos depositados en un antiguo gour desecado (Aparicio, 1976b: 165). Tras estas dos visitas, los miembros del Grupo Espeleológico Vilanova y Piera, que realizaban trabajos en la cavidad, recogieron el resto de los materiales en superficie, por la afluencia de visitantes y el peligro de conservación que esto suponía (Aparicio, 1976b: 10-11). Años más tarde, en 1974, J. Aparicio realizó otra recogida superficial. Sin embargo, las menciones espaciales sobre todas estas prospecciones son muy vagas o inexistentes,

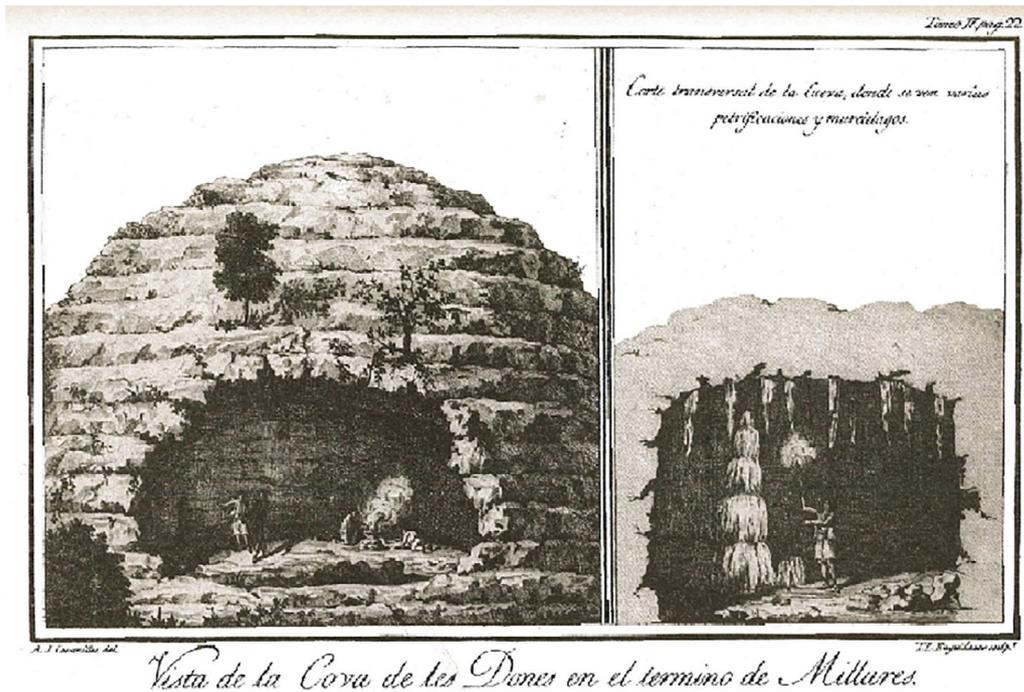


Figura 5: Ilustración de la Cova de les Dones según A. J. Cavanilles (1797: 22)



Figura 6: Ubicación de los materiales hallados en la prospección de 2022. Los números y los colores, verde y naranja, corresponden a las referencias de la planta (ver fig. 3) (1 y 2: escala 50 cm; 3: escala 10 cm)

existiendo solamente una referencia clara en relación con las intervenciones de 1969 (ver Fig. 3). Además, nunca se llegó a realizar una excavación arqueológica ni un análisis detallado de los materiales recuperados en su interior, hasta la tesis de S. Machaue (2017).

En mayo de 2022 realizamos una nueva prospección, comprobando la presencia de materiales en superficie (generalmente vasos caliciformes de cronología ibérica, pero también algunos restos de fauna y cerámicas vidriadas). La mayoría de las cerámicas fueron recogidas en los diversos gours desecados de la cavidad. Sin embargo, la mayor acumulación se localizó en la última sala de la cueva, frente al depósito arcilloso citado (Figs. 3 y 6).

2. ANÁLISIS DE LA MATERIALIDAD

La mayoría de los materiales recogidos en esta cavidad se conservan en el Museu de Prehistòria de València (MUPREVA a partir de ahora)². Según la información de registro, estos provienen de cuatro momentos distintos: I. Sarrión (1968), J. Donat (dos recogidas en 1969) y J. Aparicio (1974) Además de este conjunto, hemos tenido acceso a la *Colección Museográfica José Martínez Royo* (Ayuntamiento de Millares), donde hay

2. No incluimos en este estudio los materiales recogidos por I. Sarrión, ya que se trata de cerámicas impresas neolíticas.

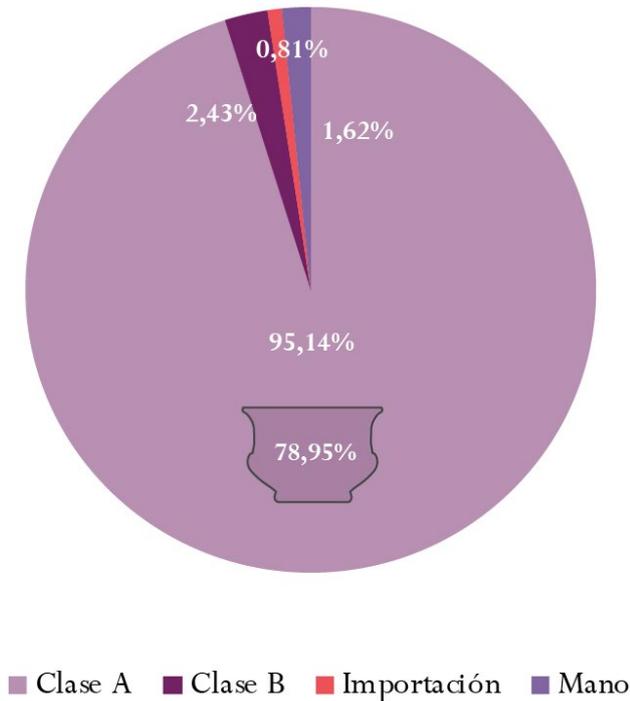


Figura 7: Representación porcentual de las cerámicas de cronología ibérica halladas en la Cova de les Dones, según el Número Mínimo de Individuos (NMI)

que añadir los materiales recuperados en la prospección llevada a cabo por los autores, el 16 de mayo de 2022³.

A continuación, realizaremos un breve resumen sobre el inventario de materiales de cronología ibérica, manteniendo una visión global del conjunto disponible. Si bien no incluimos aquí los materiales de otras cronologías, es interesante indicar la presencia ya citada por J. Donat (1969: 23-24) tanto de cerámicas cardiales como de cerámicas de momentos posteriores (época romana y medieval). Entre los materiales romanos destacamos una fibula completa –puente y aguja– tipo Aucissa, que se generaliza entre mediados del siglo I d. C.– principios del siglo II a. C. (Rovira Lloréns, 1990: 138), recogida por J. Aparicio en 1974. Además, durante la prospección de 2022 pudimos documentar varios fragmentos de cerámica vidriada en diversas zonas de la cueva.

2.1. MATERIAL CERÁMICO

Para el análisis cerámico se ha seguido el ensayo tipológico de C. Mata y H. Bonet (1992) en el que se diferencia, dentro del conjunto de cerámicas ibéricas, entre cerámicas finas o de Clase A y cerámicas toscas o de Clase B, así como diversos grupos dependiendo

3. Direcció General de Cultura i Patrimoni (Prospecció: 2022/0054-CV): «Els Horitzons Aquàtics: cultes, imaginari i simbolisme de les aigües en època ibèrica».

de la funcionalidad de los recipientes. Para las importaciones áticas, se ha seguido la tipología establecida por N. Lamboglia (1952; 1954) y B. A. Sparkes y L. Talcott (1979). El Número Mínimo de Individuos (NMI a partir de ahora) se ha determinado en relación con el recuento total de formas, basándose en los perfiles y las bases completas, debido al alto nivel de fragmentación.

Teniendo en cuenta el total de cerámicas asociadas con los momentos de frecuentación ibérica, contamos con un total de 1934 fragmentos. El NMI es de 247, evidenciando un alto nivel de fragmentación. Teniendo en cuenta este NMI/recipientes identificados⁴, son más numerosas las cerámicas ibéricas (99,19%) frente a las cerámicas importadas (0,81%). Dentro del total de cerámicas ibéricas (NMI 245), destacan las cerámicas finas o de Clase A (95,14%), en especial el grupo III o vajilla de mesa (92,77% del total de Clase A). Dentro de este grupo, el recipiente más representativo es el caliciforme, con un NMI de 195 (89,86% de la totalidad del grupo III y 78,95% del total de cerámicas de cronología ibérica) (Fig. 7). Debido al volumen y fragmentación de recipientes, en las figuras de esta publicación se recogen aquellos perfiles que estaban completos, así como los ejemplos de fragmentos más representativos de cada subtipo. La mayoría de caliciformes son de cocción reductora (NMI 190 que representa el 97,44% de los caliciformes) y no conservan decoración.

2.1.1. Las formas

Las cerámicas finas o de Clase A son las más representativas del conjunto de materiales. Documentamos 15 tipos de los 46 posibles (Mata y Bonet, 1992), que suponen un NMI de 235 (Fig. 8).

El grupo I, de grandes contenedores destinados al almacenaje y al transporte, está representado por un total de tres tinajas y un anforoide⁵ (1,70% del total de Clase A) (Fig. 9: 100, 101, 99 y 67). Del grupo II se documenta un NMI de tres (1,28% del total de Clase A): dos tinajillas y un *lebes* (Fig. 9: 242, 39 y 137).

El grupo III o vajilla de mesa es el más representativo del conjunto, con un NMI de 218 (92,77% del total de Clase A) (Figs. 9-12). Documentamos botellas (1), jarros (1), jarras (1), copas (1), platos (18) y cuencos (1) (Fig. 9: 160, 68, 5 y 40; Fig. 12), pero destacan en número los caliciformes (195) (Figs. 10-11). Del total de 195 se han identificado los tres subtipos: 17

4. A lo largo del artículo utilizaremos el término «recipiente» y Número Mínimo de Individuos (NMI) como sinónimos. Teniendo en cuenta que se trata de materiales descontextualizados, nos interesa principalmente la interpretación general del contexto. En futuros análisis no descartamos profundizar en cuestiones de cuantificación y fragmentación (Verdan *et al.*, 2011).

5. Pese al reducido tamaño de este recipiente (unos 21 cm de alto y 7,5 cm de diámetro), no puede ser considerado una miniatura siguiendo los atributos métricos de C. Mata y H. Bonet (1992).

Tipo	Tipología	NMI				NMI-T	NMI-G	Clase	Grupo	Técnica	
		J. Donat (1969)	J. Aparicio (1974)	Col. J. Martínez Royo	Prospección (2022)						
		NF: 1671	NF: 150	NF: 31	NF: 82						
Anforisco	(A.I.1.1)	1				1	4	A	III	T	
Tinaja	A.I.2.1	1				3					
	A.I.2.2	2									
Tinajilla	A.II.2.2	1	1			2					3
Lebes	A.II.6.2	1				1					
Botella	A.III.1.1	1				1					218
Jarro	A.III.2.1	1				1					
Jarra	A.III.3		1			1					
Caliciforme	A.III.4	107	8	3	1	195					
	A.III.4.1	11	1	5							
	A.III.4.2	18	2	4							
	A.III.4.3	23	1	11							
Copa	A.III.6			1		1					
Plato	A.III.8		1			18					
	A.III.8.1	7									
	A.III.8.2	8	1								
	A.III.8.3	1									
Cuenco	A.III.9	1				1					
Botellita	A.IV.1		1			2	5				
	A.IV.1.2	1									
Tarrito	A.IV.5.2	3				3					
Fusayola	A.V.8.1.2		1			4					
	A.V.8.1.5	2									
	A.V.8.2.2	1									
<i>Kylix</i>	A.VI.1			1		1	VI				
Olla	B.1	4	2			6	B	1			
Ática	<i>Skyphos</i>			1		2	IMPORT				
	L.22			1							
Olla			1			4	M				
Cajita				1							
Cazuela				1							
Tapadera		1									
Total		195	21	29	1			247			

Figura 8: Resumen del inventario de materiales cerámicos de cronología ibérica hallados en la Cova de les Dones (NF: número de fragmentos; NMI-T: Número Mínimo de Individuos de cada tipo; NMI-G: Número Mínimo de Individuos de cada grupo)

del subtipo 4.1 (cuerpo globular) (Fig. 10), 24 del subtipo 4.2 (perfil en «S») (Fig. 11) y 35 del subtipo 4.3 (carenado) (Fig. 10). Generalmente, presentan alturas y diámetros bastante uniformes (5-10 cm de altura y diámetros de entre 6 y 10 cm). Sin embargo, en algunos casos las dimensiones se alejan de la media, con tamaños muy reducidos (ver por ejemplo Fig. 8: 114, que podría entrar en la categoría de microvasos: A.IV), o mucho mayores que la media (Fig. 11: 107). Del total de 195 caliciformes, 16 (31,2%) conservan orificios de suspensión en sus bordes (un total de 58 fragmentos). Por último, es interesante indicar las huellas de uso identificadas en el interior de algunos vasos, como el que se observa en la figura 14: 2, con superficies internas desgastadas por el uso.

Pertencientes al grupo IV, documentamos un NMI de cinco (2,13% del total de Clase A): dos botellitas y tres tarritos (Fig. 13: 118, 158, 177 y 243). Destacamos

la conservación del tarrito (Fig. 13: 118), el cual se hallaba almacenado junto a la tapadera 123 (Fig. 14: 1). Sin embargo, desconocemos si fue hallada del mismo modo en la cueva, aunque el diámetro de la tapadera tan solo nos permite relacionarla con alguno de los microvasos de este grupo. Finalmente, el grupo V está representado por cuatro fusayolas (1,70% del total de Clase A) (Fig. 13: 44, 64-66) y el grupo VI por una imitación de un *kylix* de cocción reductora (0,43% del total de Clase A) (Fig. 13: 6).

Las cerámicas toscas o de Clase B tan solo están presentes en el conjunto revisado por 52 fragmentos que suponen un NMI de seis (2,43% del total de cerámicas). Se trata en su totalidad de ollas con diámetros entre 10 y 17 cm aproximadamente para los bordes y de entre 4 y 7 cm para las bases (Fig. 13: 108).

También documentamos dos recipientes de origen ático: un fragmento de borde y un asa de un *skyphos*

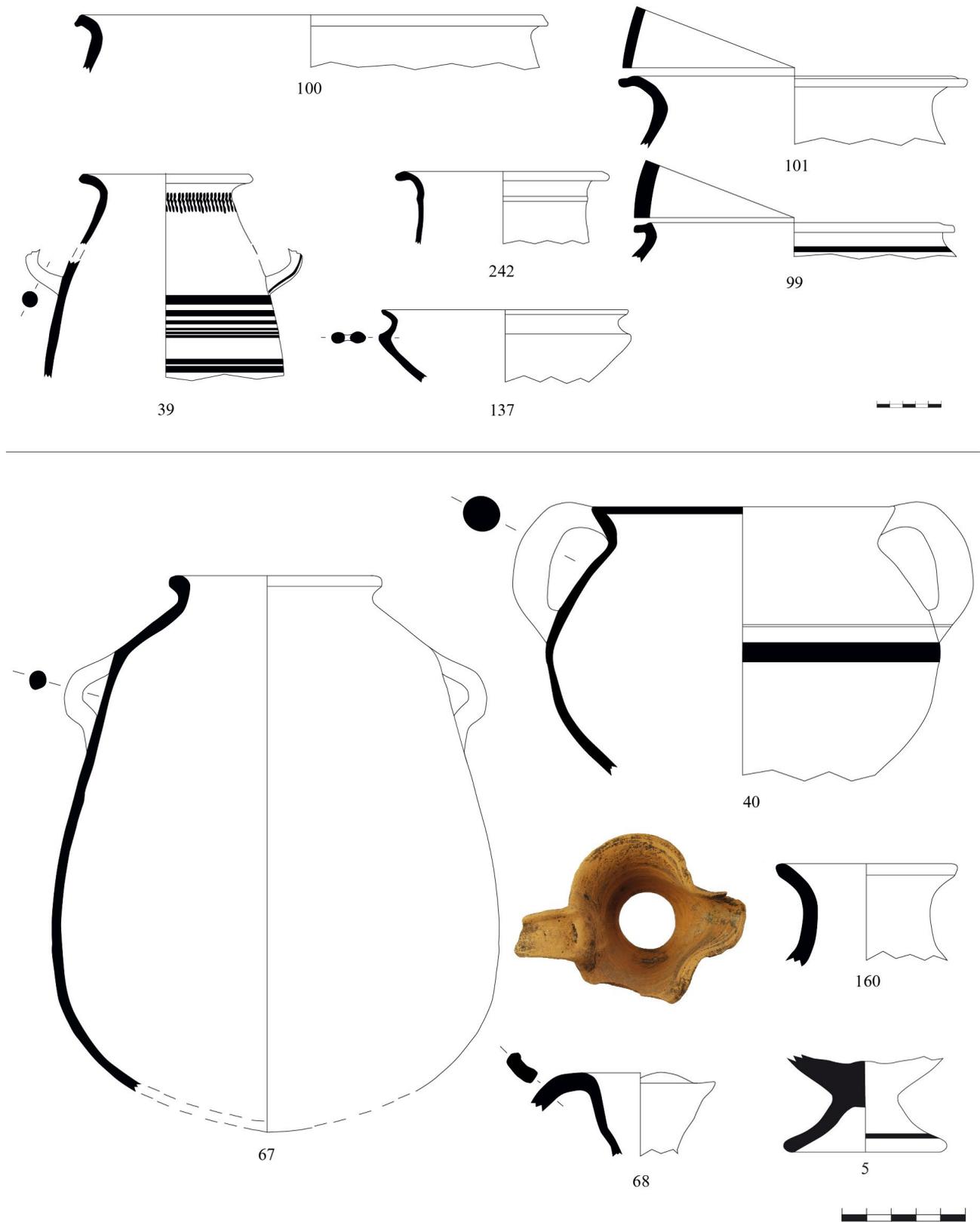


Figura 9: Cerámicas más representativas del grupo I, II y III. Escalas: 5 cm

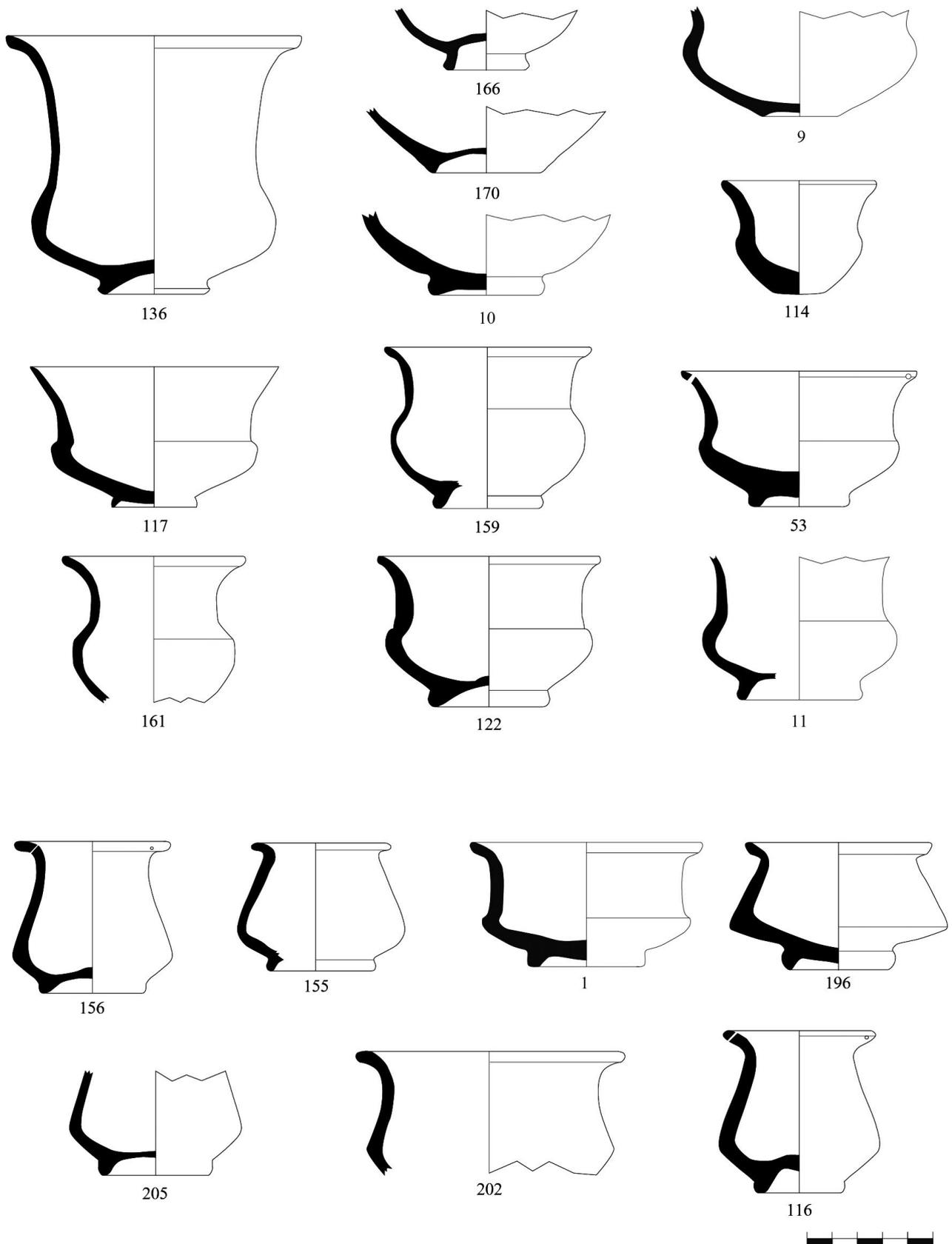


Figura 10: Caliciformes más representativos: subtipo 4.1 (cuerpo globular) y subtipo 4.3 (carenado). Escala: 5 cm

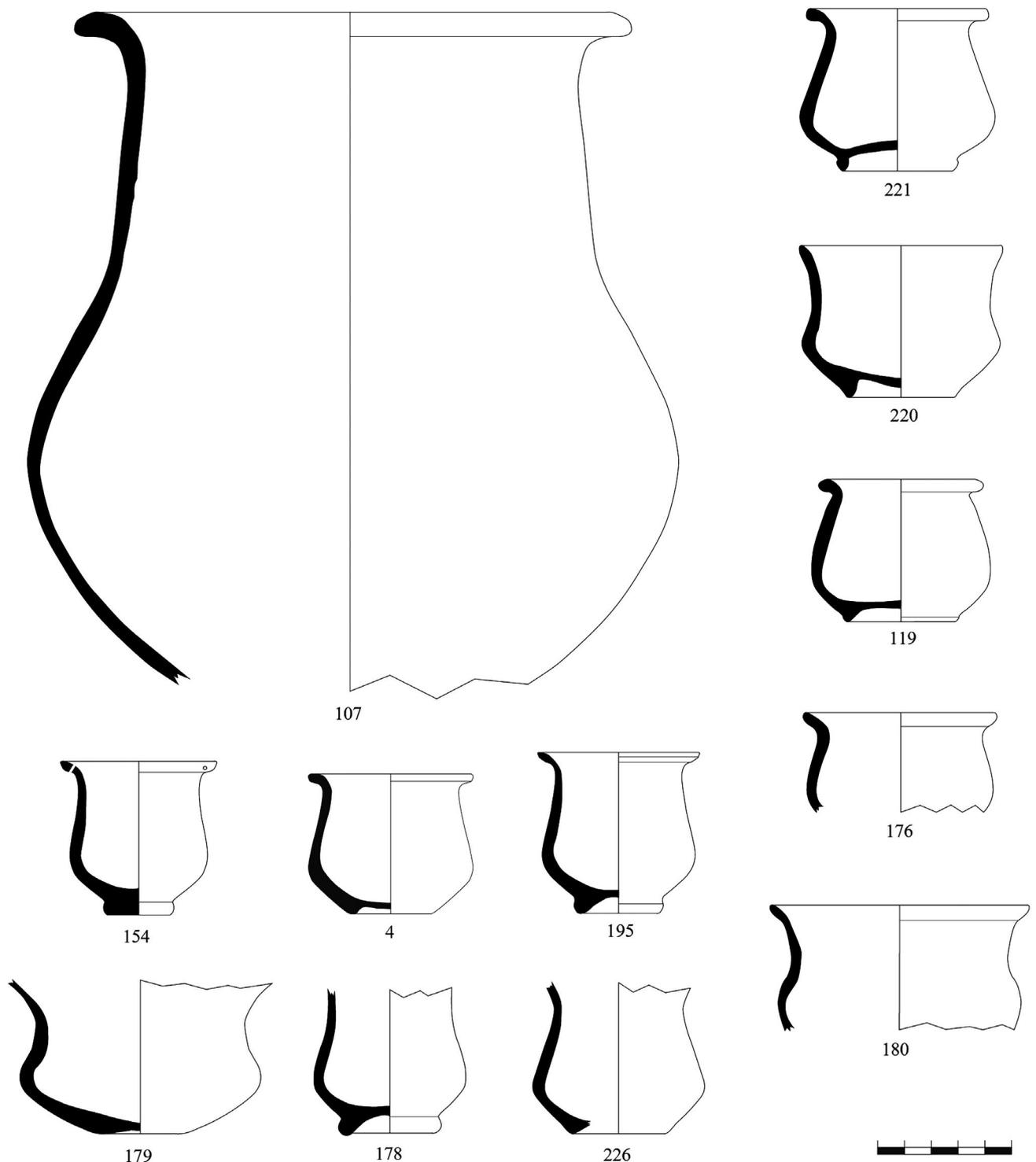


Figura 11: Caliciformes más representativos: subtipo 2 (perfil en «S»). Escala: 5 cm

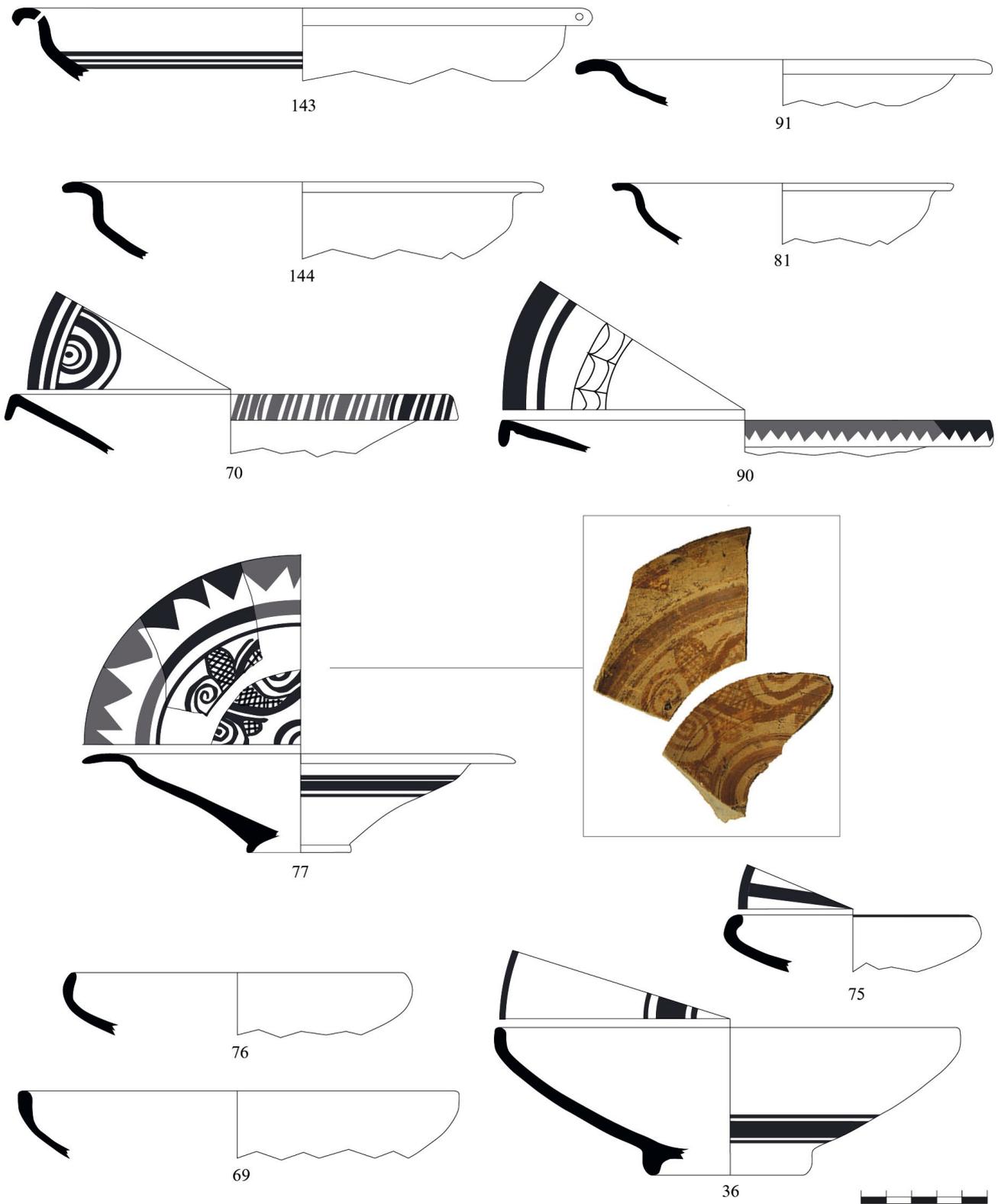


Figura 12: Cerámicas más representativas el grupo III: platos y páteras. Escala: 5 cm



Figura 13: Cerámicas del grupo IV y V, de Clase B, a mano y de importación; elementos metálicos y objetos sobre piedra. Escala: 5 cm



Figura 14: 1. Conjunto de vasos completos recogidos por J. Donat (escala: 5 cm); 2. Detalle de las huellas de uso presentes en el caliciforme 192 (fotografía tomada a 0,75 aumentos con la lupa LeikaM165C del MUPREVA)

y una base de un cuenco, seguramente L.22/*outturned rim bowl* (777-808) (Lamboglia, 1952; 1954; Sparkes y Talcott, 1970: 123-124, fig. 8, n.º 801-803) (Fig. 13: 23).

Por último, documentamos cuatro recipientes fabricados a mano. Las características formales y el acabado de estos se asocian con el periodo ibérico. Destacamos tanto la tapadera indicada con anterioridad (ver tapadera sobre el tarrito en la Fig. 14), como la cajita 25 (Fig. 13: 25).

2.1.2. LAS DECORACIONES

Del total de 247 recipientes tan solo 19 (7,69%) cuentan con algún tipo de decoración, siendo la mayoría de éstos de Clase A (17). Una de las ollas de Clase B cuenta con una incisión en la parte exterior del cuerpo, aunque esta característica podría responder a motivos funcionales de agarre y no meramente decorativos (Fig. 13: 108). Sin embargo, en los recipientes y fragmentos informes de Clase A, se trata de decoración

monócroma geométrica pintada (bandas, líneas, círculos concéntricos, melenas, dientes de lobo, etc.). Los motivos florales tan solo están presentes en la pátera n.º 77 (Fig. 12). Finalmente, la base del cuenco de origen ático presenta una decoración de círculos concéntricos en la base externa, así como impresiones en la parte interna (Fig. 13: 23).

2.2. OBJETOS METÁLICOS, SOBRE HUESO Y OTROS

Entre los objetos metálicos documentamos tres elementos: una anilla, un anillo y un fragmento perteneciente a otro anillo (Fig. 13: V4-V6). Sin embargo, debemos tener en cuenta las características de la recogida de materiales, ya que no contamos con ningún tipo de estratigrafía que nos explique la relación entre los materiales de cronología ibérica con los de épocas anteriores y posteriores. Así pues, del mismo modo que la fibula tipo Aucissa se asocia con los siglos I-II d. C. (Rovira Lloréns, 1990), el resto de los materiales metálicos pudieron pertenecer tanto a época ibérica como a momentos posteriores.

Entre los pocos restos de fauna recogidos en esta cueva, documentamos un hueso trabajado: punzón sobre diáfisis de un animal de talla media. Su análisis ha evidenciado varias marcas de corte, de abrasión y de uso.

Además del conjunto de materiales descritos, es interesante indicar también la presencia de un fragmento estalagmítico asociado al depósito de vasos caliciformes. Si bien desconocemos si fue originalmente recortado y depositado junto al resto de ofrendas, su forma sugerente, similar a un ave, permite plantear su posible selección y depósito intencionado (Fig. 13: V7).

2.3. RESTOS DE FAUNA

Aunque la mayoría de los materiales recogidos en superficie son cerámicos, también documentamos algunos restos de fauna. Estos pertenecen a distintos momentos de recogida y depósito en el MUPREVA (por J. Donat en 1969, por I. Davidson en 1973, no mencionado en la bibliografía, y por J. Aparicio en 1974), así como de nuestra prospección en 2022.

Las especies podrían pertenecer a cualquier momento en el que fue frecuentada la cavidad, debido a las características de la muestra y su recogida. Sin embargo, es interesante indicar al menos el NMI identificado y las alteraciones que presentan algunos de los restos. De este modo se podrán comparar con futuras intervenciones, así como con los hallazgos producidos en otras cuevas. A continuación, resumimos los principales resultados obtenidos en el análisis preliminar, siguiendo la metodología propia de la disciplina (ver apartado metodología en Machause *et al.*, 2014; Machause y Sanchis, 2015).

Si bien en algunas publicaciones sobre esta cueva se habla de la presencia de «abundantes huesos de animales en la acumulación del fondo de la cueva» (Aparicio, 1997: 347), el total de restos registrados es de 26 (24 depositados en el MUPREVA y 2 recogidos en la última prospección), identificándose 16 de ellos (61,53%) que corresponderían a un NMI de 9. Documentamos tanto animales domésticos como *Sus* sp. (un fragmento de húmero y otro de ulna), *Ovis aries* (un fragmento de astrágalo) y ovicaprino indet. (seis fragmentos de húmero, uno de radio, uno de tibia y uno de fémur), como animales silvestres: *Cervus elaphus* (un fragmento de falange segunda) y *Lynx* sp. (un fragmento de radio).

Las características de la muestra tan solo nos han permitido conocer la edad de muerte de cinco de los nueve individuos: entre los ovicaprinos indet. identificamos dos individuos infantiles, uno juvenil y otro adulto; y entre los *Sus* sp. un individuo adulto-joven/subadulto.

La mayoría de los restos presenta algún tipo de alteración postdeposicional, sobre todo fenómenos que afectan a la conservación, derivados de la humedad de la cueva. Aunque no contamos con referencias directas de su hallazgo, sí que sabemos que la mayoría de las cerámicas se localizaron en gours desecados, por lo que la conservación en contacto directo con el agua parece una constante que afecta a los materiales de esta cueva. Del total de 24 restos depositados en el MUPREVA cuatro presentan marcas de corte (16,7%): un fragmento de ulna de *Sus* sp., un húmero derecho y un radio izquierdo de ovicaprino, y un fragmento de diáfisis de fémur de *Sus* sp. Además de este tipo de alteraciones, 11 de ellos están termoalterados (45,8%): *Sus* sp. (1), *Ovis aries* (1), Ovicaprino indet. (2), *Cervus elaphus* (1) y tres restos de talla media.

Aunque estos datos sean preliminares y no cuenten con una asociación clara con otros materiales que nos informe de su cronología, es interesante reflexionar al menos sobre la presencia de este tipo de restos. Por las especies representadas y las alteraciones documentadas, no descartamos que pudieran ser evidencias de consumo y/u ofrenda en la cavidad durante su frecuentación en época ibérica, como se ha identificado en otras cuevas de este tipo (Blay, 1992; Machause y Sanchis, 2015).

2.4. CRONOLOGÍA

Las características de los materiales son bastante diversas. Sin embargo, la presencia de dos recipientes de importación ática nos permite asegurar que la cueva fue frecuentada durante el siglo IV a. C. Asimismo, ocurre con la presencia de cerámicas que imitan formas griegas, como el *kylix* (Fig. 13: 6). Además, existen otros elementos entre las cerámicas ibéricas que podrían relacionarse con momentos de frecuentación entre los siglos IV-III a. C. La presencia de decoración a base

de melenas, dientes de lobo y círculos concéntricos se documenta desde el siglo IV a. C. Mientras que el plato con decoración floral nos indicaría una perduración al menos hasta el siglo III a. C. (Fig. 12: 77). Por lo que respecta a los caliciformes, pese a existir formas muy variadas, se documentan 35 del subtipo 4.3 (carenado), que suele relacionarse con contextos de los siglos V-IV a. C.

Por lo tanto, con la información de la que disponemos hasta la fecha, podemos indicar que la Cova de les Dones fue frecuentada, principalmente, entre los siglos V-III a. C. (teniendo en cuenta los caliciformes carenados, las importaciones y los fragmentos con decoración vegetal).

3. AGUA Y PRÁCTICAS RITUALES EN EL CONTEXTO DE LA COVA DE LES DONES

Los materiales hallados en la Cova de les Dones, así como las características de su espacio interior y su localización, alejada de claras evidencias de poblamiento en época ibérica, vinculan a esta cueva con una actividad ritual entre los siglos V y III a. C. En este apartado abordaremos los elementos físicos, materiales y de localización que corroboran dicha afirmación, teniendo siempre presentes otros ejemplos similares analizados metódicamente.

3.1. CARACTERÍSTICAS FÍSICAS: EL AGUA SUBTERRÁNEA COMO CONTENEDOR Y CONTENIDO

El casi medio kilómetro de longitud practicable que tiene esta cavidad, plagado de espeleotemas todavía activos (gours, estalactitas, estalagmitas, columnas, coladas, cornisas, etc.), convierten a Dones en un espacio idóneo para desarrollar prácticas rituales, tal y como se ha valorado en otros contextos similares (González-Alcalde, 2002-2003; Grau y Amorós, 2013; Rueda y Bellón, 2016; Machause, 2019; Machause *et al.*, 2021; entre otros). Si bien no conocemos la iluminación natural existente, ya que la entrada actual se encuentra tapiada, la orientación de la galería impide que la luz se adentre mucho más allá de los 20 primeros metros, aproximadamente, que alcanza en la actualidad (Fig. 3). Por tanto, a la hora de analizar el simbolismo de este espacio en época ibérica deberemos tener presente que la mayoría del recorrido, exceptuando los primeros metros, debería iluminarse con ayuda de antorchas, hogueras o lámparas de grasas.

En este tipo de contextos rituales es crucial valorar el espacio físico, teniendo en cuenta diversas cuestiones. La oscuridad y la presencia de agua son variables contextuales que están presentes en la mayoría de las cuevas rituales ibéricas (Machause, 2019: 157-162), así como en otros espacios simbólicos (Montello y Moyes, 2012; Down y Hensey, 2016). En el caso de la Cova de les Dones, el simbolismo del agua jugaría un papel

importante en las prácticas rituales, ya que hallamos ofrendas cerámicas localizadas claramente en el interior de gours. Evidentemente, el uso de este tipo de elementos inmateriales presentes en el rito, como el agua subterránea, son cuestiones muy complejas de analizar arqueológicamente. Esta complejidad aumenta si tenemos en cuenta las constantes variaciones a las que está sometido el caudal subterráneo, influenciado por variables climatológicas. Pese a las numerosas limitaciones, consideramos que el simbolismo del agua debe ser valorado e incorporado en las numerosas hipótesis vinculadas con las prácticas rituales en la antigüedad, tal y como ha planteado recientemente M. E. Sánchez-Moral (2020). De hecho, intervenciones como la del Santuario de Haza del Rayo (Sabiote, Jaén), demuestran que una metodología multidisciplinar puede aportarnos datos de gran valor arqueológico sobre la ritualidad del agua, vinculada en este caso a ofrendas en contacto directo con un humedal temporal (Rueda *et al.*, 2021).

El agua, como origen de vida, purificadora y/o regeneradora, ha sido un elemento fuertemente valorado en la ritualidad ibérica (Gil-Mascarell, 1975: 74; Haba y Rodrigo, 1990; Olmos, 1992; Moneo, 2003: 300; Sánchez-Moral, 2020; Cots *et al.*, 2021). El simbolismo relacionado con el agua subterránea, surgente de las estalactitas (*stillicidium*⁶), y creadora de diversas formas como los gours o las estalagmitas, se vincula con el culto al agua sobrenatural y a las divinidades que habitan en estos espacios subterráneos. Este fenómeno se identifica en la investigación anglosajona con el término de «abnormal water» (Whitehouse, 2007: 97) o «unnatural water» (Oestigaard, 2011; 2020: 182). Desde la arqueología y la antropología británica se ha profundizado sobre el valor simbólico de este elemento, relacionado con contextos rituales subterráneos, principalmente en cuevas frecuentadas con un interés ritual durante el Neolítico y la Edad del Bronce (Whitehouse, 2007; 2015; Skeates, 2007; 2012), pero también en cronologías posteriores (Betts, 2016). La atracción simbólica de las cuevas estaría, en gran medida, ligada al agua sobrenatural que estos entornos subterráneos contienen y producen en diversos estados, ya sea agua en movimiento (goteo periódico), estática (gour) o solidificada (estalactitas, estalagmitas, coladas, etc.). Dichas formaciones acrecentarían el *magnetismo espiritual* y ritual de estos espacios naturales (Preston, 1992). El agua, por tanto, aparte de ser un recurso vital del día a día y símbolo de regeneración constante, es al mismo tiempo un elemento divino, sagrado y sobrenatural, estando presente en diversos contextos rituales del Mediterráneo (Grifoni-Cremonesi, 1999; Haland, 2007). Esta sustancia sería, por tanto, un elemento vivo que otorgaría una carga sensorial de gran relevancia (Hamilakis, 2013), gracias a su valor transformador en

6. *Stillicidium* (RAE: «Estilicidio: acto de caer gota a gota un líquido»).

el contexto de los rituales acontecidos en estas cuevas (Whitehouse, 2015).

En la Cova de les Dones, ya sea en forma de gour, estalactitas y/o estalagmitas, el agua está presente y activa a lo largo de todo el recorrido, mostrando sugerentemente en algunas zonas el reflejo de la cueva (y de sus visitantes). Tanto los materiales recuperados en las intervenciones de 1969, como la totalidad de los materiales recogidos en la prospección de 2022, fueron hallados en gour desecados o bajo salientes calcáreos creados por la erosión del agua (ver Figs. 3 y 6)⁷. Por tanto, del mismo modo que ocurre en otras cuevas rituales (Cots *et al.*, 2021), la gestualidad de la ofrenda vinculada a la Cova de les Dones estaría directamente relacionada con el simbolismo del agua. El contacto con este elemento se hace más evidente en las últimas salas de la cueva, en las cuales se corre el riesgo de caer al agua almacenada si no se recurre a la ayuda de la pared de la cavidad y sus estalactitas, las cuales sirven de sujeción para asegurar el tránsito en estos espacios. Si bien desconocemos la cantidad de agua que ocuparía estas salas unos milenios atrás, es evidente que, para acceder al final de la cueva, los visitantes entraron en contacto directo con el agua, en mayor o menor medida (Fig. 4: 1).

Además, debemos considerar que el agua subterránea no fuera simplemente parte del contexto simbólico venerado, sino que se integrara activamente en la práctica ritual. Tanto el agua en movimiento como la petrificada se han relacionado estratigráficamente con materiales arqueológicos en distintos contextos. Por una parte, es interesante valorar la recogida deliberada del agua procedente de las estalactitas con ayuda de vasos cerámicos, tal y como se ha evidenciado por ejemplo en contextos de la península itálica (Isetti *et al.*, 2016: 11; Whitehouse, 2015) o de Mesoamérica (Moyes, 2021: 157). En estos casos se ha planteado que las gotas de «agua pura» que proceden directamente de las estalactitas tendrían unos niveles de sacralidad más elevados que aquellas que se almacenaran y se recogieran en gour o en cubetas artificiales. Este líquido podría utilizarse para diversos fines rituales: purificación, bebida o libación. En contextos ibéricos, generalmente, los recipientes cerámicos relacionados con estas prácticas son los vasos caliciformes. Sin embargo, la representación iconográfica más común nos informa de una ofrenda, estando tan solo en casos excepcionales posiblemente vinculados con la libación —como en el relieve de Torreparedones (Córdoba) (Rueda, 2013: fig. 7)—. De hecho, estas libaciones podrían realizarse con agua, vino o incluso leche, tal y como se documentó en el pozo votivo de la Encarnación (Caravaca de la Cruz,

Murcia) (Ramallo y Brotons, 1997). Aun así, como veremos más adelante, es lícito sugerir que gran parte de los vasos caliciformes hallados en la Cova de les Dones fueran utilizados en el contexto de alguna práctica similar (purificación, bebida o libación), previa a la posterior ofrenda que sí tenemos fosilizada en esta cueva, en contacto con diversas formaciones kársticas, y representada iconográficamente en otros contextos culturales (Izquierdo, 2003).

Finalmente, debemos tener en cuenta que el hallazgo de formaciones estalagmíticas recortadas, junto a materiales arqueológicos, son una constante en estos espacios, como también se documenta en la Cova de les Dones (Fig. 13: V7). El simbolismo de estas formaciones pudo, incluso, ir más allá del contexto rupestre, como demuestra el fragmento estalagmítico hallado en el poblado de la Bastida de les Alcusses (Moixent, València) (Fletcher *et al.*, 1965: 211). Sin embargo, en el caso de las cuevas es muy complicado asegurar si su localización fue deliberada o, si, por el contrario, se vincula a fenómenos naturales (sobre todo cuando los materiales no proceden de excavaciones arqueológicas). Recientemente, en la Cueva de la Piedra del Águila (Orcera, Jaén), se han podido documentar varias estalactitas recortadas y depositadas junto con ofrendas cerámicas y orgánicas en contextos sellados (Rueda y Bellón, 2016; C. Rueda, comunicación oral). Por tanto, en un espacio plagado de espeleotemas todavía activos, como la Cova de les Dones, es interesante al menos plantearse esta hipótesis sobre la integración de la propia cueva en las prácticas rituales, esperando poder comprobar estas y otras cuestiones a través de futuras intervenciones arqueológicas en la cavidad.

3.2. LA COVA DE LES DONES Y SU TERRITORIO: LIMINALIDAD Y AISLAMIENTO

Teniendo en cuenta los datos disponibles hasta la fecha, podemos relacionar la localización de la Cova de les Dones con la pauta detectada en otros territorios ibéricos: liminalidad y ausencia de poblamiento en su entorno. Tal y como se ha visto en otros ejemplos estudiados, la elección de determinados espacios naturales para desarrollar prácticas rituales depende de un conjunto de elementos relacionados no solo con sus características físicas y su memoria ritual, sino también con su localización en el paisaje. Generalmente, los casos ibéricos que se han analizado territorialmente (ver Lorrio *et al.*, 2006; Rueda, 2011; Amorós, 2012; Grau y Amorós, 2013; González Reyero *et al.*, 2014; López-Mondéjar, 2015; Machause y Quixal, 2018; Machause, 2019; Machause y Skeates, 2022; Machause y Diez, 2022; entre otros) han demostrado que las cuevas elegidas como espacios rituales entre los siglos V-III a. C. suelen situarse en lugares alejados de los núcleos de hábitat y, algunas de ellas, en lugares fronterizos, alejados del territorio conocido, exceptuando determinados casos con cronologías y características

7. Sin embargo, no debemos olvidar que parte de esta distribución podría estar relacionada con una posible disposición aleatoria de los fragmentos, producida tanto por los procesos kársticos como por las visitas continuadas que sigue recibiendo hoy en día esta cavidad.

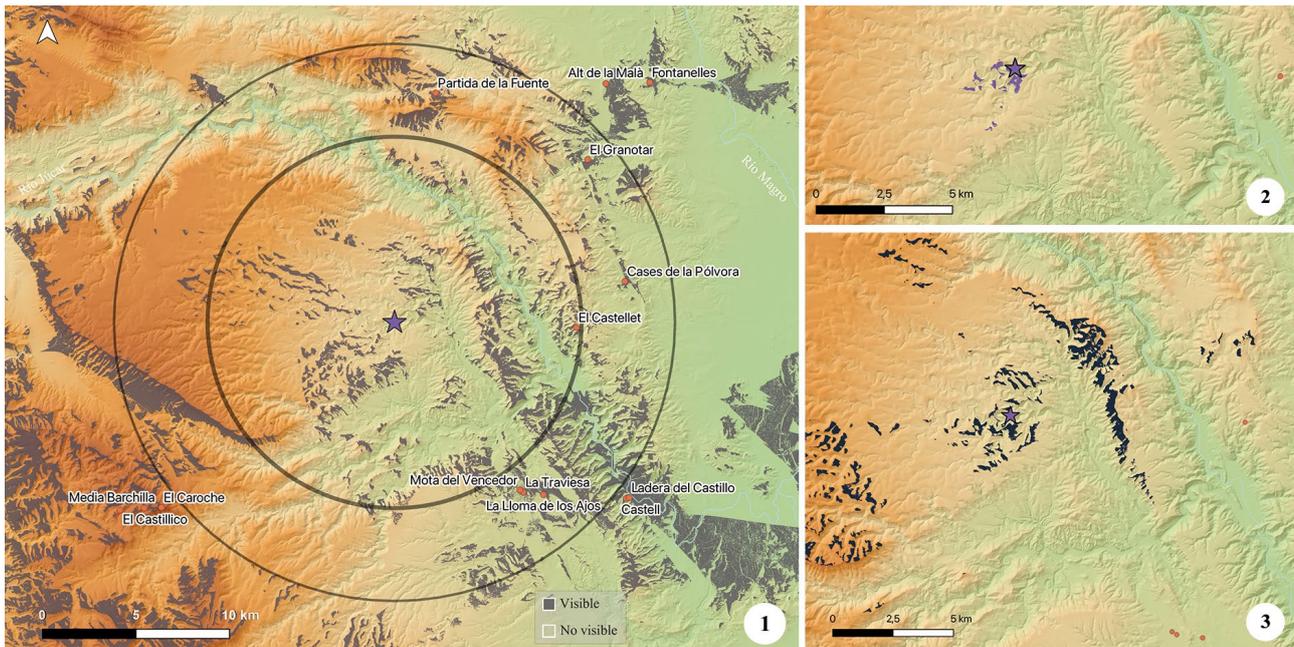


Figura 15: 1. Evidencias de hábitat en el entorno de la Cova de les Dones (con referencia a las áreas de 10 y 15 km alrededor de la cueva), mostrando la visibilidad acumulada desde las evidencias de hábitat (radio de análisis: 15 km); 2. Detalle de las zonas visibles desde la cueva; 3. Detalle de las zonas visibles desde la zona prominente más cercana a la cavidad. Visibilidad calculada sobre un Modelo Digital del Terreno de 5 m (MDT05). Fuente: Centro de Descargas del CNIG (IGN). Elaboración propia con QGIS LTR 3.28.4-Firenze

materiales singulares (Machause, 2018). El viaje ritual se convierte, por tanto, en una parte vital del conjunto de prácticas simbólicas desarrolladas en torno a estos espacios (Alfayé, 2010; López-Bertran, 2011).

Si bien el territorio que envuelve a esta cueva no ha sido objeto de prospecciones arqueológicas intensivas, tampoco existen evidencias de frecuentación ibérica cercanas (Fig. 15: 1)⁸. En el área de 10 km en línea recta alrededor de la Cova de les Dones tan solo se encuentra un hábitat, El Castellet (Tous), al Este de la cueva. Mientras que, si ampliamos el área de observación hasta los 15 km, se conocen algunos restos en superficie como la Mota o el Motor del Vencedor o la Lloma de Bolbaite o de los Ajos (Navarrés) (Fletcher Valls, 1976: 108; 1982: 81) y otros identificados como posibles lugares de hábitat (la Partida de la Fuente en Dos Aguas, el Granotar en Catadau, Cases de la Pólvora en Tous o la Traviesa en Navarrés), situándose todos al Este de la cueva (Martínez Pérez, 1984; Pla, 1973) (Fig. 15: 1). Aunque no podemos profundizar en el análisis del territorio de Dones, del mismo modo que hemos hecho en otras áreas que cuentan con completos estudios territoriales previos (Machause y Quixal, 2018; Machause y Skeates, 2022; Machause y Diez, 2022),

8. Las referencias de localización de yacimientos de cronología ibérica y/o dispersión de materiales en superficie indicadas en la figura 15 y referenciadas en este apartado proceden de las fichas actualizadas de consulta del inventario de yacimientos arqueológicos de la Dirección General de Patrimonio Cultural Valenciano (consulta: julio de 2022).

es evidente que no existe ningún hábitat importante en el área cercana a la cueva. Finalmente, aunque no sea el objetivo principal de este estudio, nos parece relevante remarcar que, tal y como se observa en la figura 15: 1, ni la boca de la cueva (situada a unos 400 m s. n. m.), ni los puntos prominentes ubicados alrededor de esta (430 m s. n. m.) serían visibles desde las evidencias de frecuentación ibérica cercanas. Así mismo, la visibilidad desde la cavidad se limita al área de unos 2-2,5 km alrededor, sobre todo hacia el Suroeste (Fig. 15: 2). Evidentemente, si tenemos en cuenta el área prominente cercana a la cueva, la visibilidad aumentaría. Sin embargo, las evidencias de hábitat tampoco serían visibles desde esta zona (Fig. 15: 3). En futuras investigaciones será interesante reflexionar sobre el simbolismo que implicaría la «invisibilidad» de la cueva y las posibles vías de acceso, para profundizar sobre cuestiones relacionadas con la movilidad ritual, como hemos hecho en los casos mencionados con anterioridad.

3.3. MATERIALIDAD RITUAL: EL VASO CALICIFORME COMO OFRENDA PRINCIPAL

Una vez expuestas las características físicas y de localización que pudieron potenciar la frecuentación simbólica de esta cavidad, abordaremos sus evidencias materiales. Para ello, analizaremos no solo la presencia o ausencia de determinados objetos, sino su cantidad, tipo, tratamiento, localización y posibles usos en el marco de las prácticas rituales. Todo esto, además, se

analizará teniendo en cuenta que, si bien el escenario y los objetos influyen, son las acciones llevadas a cabo con dichos materiales en un espacio natural cargado de simbolismo las que lo convierten en una acción ritualizada, adquiriendo durante un periodo de tiempo una construcción cultural determinada (Bell, 1992; 1997).

La materialidad ritual en las cuevas ibéricas del actual País Valenciano se caracteriza por las ofrendas repetidas de cerámicas indígenas y restos de fauna, existiendo muy pocas ofrendas metálicas, cerámicas de importación o exvotos que nos ayuden a identificar el simbolismo de estos espacios (Machause, 2019). Por tanto, en un contexto cultural de este tipo, es interesante tener en cuenta la multifuncionalidad de un mismo objeto en distintos contextos. Un recipiente tan «común» como un vaso caliciforme pudo tener un uso funcional en un contexto de hábitat, como contenedor para el consumo de líquidos, y convertirse en un elemento simbólico en el marco de una ofrenda ritual (como contenedor y/u ofrenda). Esta reflexión es importante cuando analizamos contextos como el que presentamos aquí, u otras cuevas de los territorios ibéricos localizados en la costa oriental de la península ibérica, en las que los objetos hallados no son elementos votivos en sí, como ocurre por ejemplo con los exvotos de las cuevas del Alto Guadalquivir que personifican a los protagonistas (Rueda, 2008; 2011). Pese a documentarse algunos elementos que podrían considerarse simbólicos y de prestigio por su origen, como la vajilla de mesa de importación, vinculada al consumo (Sanmartín *et al.*, 2009; Amorós, 2019: 43), son los objetos del día a día los que se concentran en altas cantidades. Estos objetos «comunes» se ritualizan al ser depositados con algún tipo de formalidad, adquiriendo su simbolismo gracias al espacio, el tiempo, la práctica y el contexto (Bradley, 2005: 35; Alfayé, 2007: 73).

Esta materialidad es tan solo un ejemplo más de la diversidad cultural existente en las sociedades ibéricas y, en concreto, en la esfera ritual (Grau y Rueda, 2018). En la Cova de les Dones hallamos un amplio y variado conjunto de materiales cerámicos, desde contenedores (tinajas o tinajillas) y vajilla de mesa (vasos, copas, jarras, platos y cuencos), hasta recipientes para la preparación de alimentos como ollas, cazuelas y tapaderas, entre otros, que podrían participar o ser protagonistas de una gran diversidad de prácticas rituales (libaciones, ofrendas de alimentos, ofrendas cerámicas, rituales de comensalidad, etc.). Sin embargo, de todos estos elementos comunes de la cerámica ibérica, en Dones existe un claro protagonista: el vaso caliciforme.

La presencia sistemática de caliciformes en las cuevas del área valenciana ya fue resaltada en su momento por M. Gil-Mascarell (1975: 320-321), adquiriendo el valor de verdaderos marcadores cuando aparecían en el contexto de una cueva (González-Alcalde, 2009). Sin embargo, pensamos que no debe considerarse su mera presencia como evidencia ritual (Machause *et al.*, 2014: 170), sino su acumulación,

como ocurre en otros ejemplos en los que se repite una misma pauta del objeto ofrendado y/o utilizado, ya sean fusayolas, platos, ollas o restos de fauna (Machause, 2019: 163-190). Si bien no podemos realizar análisis comparativos al carecer de excavaciones sistemáticas en este tipo de contextos, es interesante resaltar la sobrerrepresentación de estos vasos frente al resto de recipientes cerámicos en otras cavidades similares como la Cueva Merinel (Bugarra, València) (Martínez Perona, 1992), la Cueva del Puntal del Horno Ciego II (Villargordo del Cabriel, València) (Martí Bonafé, 1990), la Cueva Santa del Cabriel (Mira, Cuenca) (Lorrio *et al.*, 2006; Machause *et al.*, 2019), la Cueva de los Mancebones (Requena, València) (Machause, 2019: 134-138), la Cova de la Moneda (Ibi, Alicante) (Cerdà, 1996) o la Cova de l'Agüela (Vall d'Alcalá, Alicante) (Amorós, 2012), entre otros. En el ejemplo que analizamos aquí, estas formas representan el 78,95% del NMI total (195 de 247). Si bien la mayoría de los vasos de la Cova de les Dones presentan altos niveles de fragmentación, éstos pudieron servir de recipientes para libaciones y posteriormente ser destruidos y depositados en los antiguos gours que ocupaban las salas de la cavidad, manteniendo su relación directa con su uso anterior y consagrándose a través del acto ritual.

El uso reiterado de un mismo objeto nos informa sobre las prácticas visibles más comunes llevadas a cabo en un espacio ritual. Sin embargo, no debemos dejar de lado otro tipo de elementos, que si bien no protagonizan la ofrenda-tipo de esta cueva, cuentan con un simbolismo intrínseco que debe ser remarcado, bien por su tamaño (reducido o ampliado) o por otro tipo de características simbólicas, que protagonizarían prácticas de ofrendas personales o vinculadas a un determinado grupo.

Los objetos miniaturizados o de tamaños reducidos, presentes en una gran variedad de contextos culturales peninsulares, pueden tener un significado funcional a la par que simbólico (Knappett, 2012: 87), siendo utilizados, por ejemplo, como juguetes que ayudarían a adquirir valores sociales y/o políticos antes de ser ofrendados (Chapa, 2003; Sánchez Romero, 2010; López-Bertran y Vives-Ferrándiz, 2015: 11). En el caso específico de la Cova de les Dones encontramos tanto tarritos (Fig. 13: 118) y vasos caliciformes (Fig. 10: 114), como un ánfora de reducidas dimensiones (Fig. 9: 67), similar a algunos anforoides documentados en poblados como el Tossal de Sant Miquel de Lliria (Bonet, 1992: fig. 204), en contextos funerarios como la tumba 43 y 166 del Cerro del Santuario (Baza, Granada) (Uriarte, 2011: fig. 2) y en otras cuevas como la Cueva de la Torre del Mal Paso (Machause, 2018: fig. 7) (tipo I-7 de Ribera, 1982: fig. 1.4, 5.2). El depósito ritual de estas piezas de tamaños reducidos pudo simbolizar a los grupos más jóvenes que estuvieron involucrados en las distintas prácticas, conmemorando su participación a través de dicha ofrenda (Barfoed, 2015: 173-174). El contenido de estos recipientes pudo ser el mismo que el de sus homónimos de tamaño común o bien contener

líquidos o sustancias distintas, vinculadas con la práctica ritual. En otros contextos europeos, se ha sugerido que estos recipientes fueran contenedores de sustancias psicotrópicas (Guerra, 2006: 371; López-Bertran, 2007: 148-150). Si consideramos esta hipótesis, la ingesta de sustancias psicotrópicas en un espacio ya de por sí desconocido y misterioso, como las cuevas, alteraría las percepciones sensoriales de los participantes, permitiéndoles conectar con otras realidades paralelas y mágicas (López-Bertran, 2015: 57; Grau *et al.*, 2017). Sin embargo, estas propuestas deben ir de la mano de datos arqueométricos que nos informen sobre el contenido de estos recipientes⁹.

La alteración del tamaño en relación con las medidas comunes no solo se vincula con un simbolismo y un uso específico cuando estos recipientes se reproducen con un tamaño menor, sino también mayor. Del conjunto de 195 caliciformes destaca el vaso n.º 107 (un total de 44 fragmentos) (Fig. 11), que alcanza los 30 cm de alto y un diámetro de 19 cm (cuando la altura para estas formas halladas en la Cova de les Dones se encuentra, generalmente, entre los 5 y los 10 cm y el diámetro entre los 6 y 10 cm). La poca presencia de este tipo de formas con tamaños extraordinarios (grandes y pequeños) en otros contextos ibéricos permite plantear la hipótesis de la fabricación ex profeso de este ejemplar, para ser utilizado en prácticas rituales comunitarias. Del mismo modo que se propuso para el gran *kalathos* hallado en la Cueva de la Torre del Mal Paso (Castellново, Castelló) (Machause, 2018), los recipientes de tamaño extraordinario pudieron cobrar un protagonismo mayor en el marco de prácticas rituales concretas, como contenedores de ofrendas colectivas. En el caso del vaso n.º 107 es relevante no solo su tamaño sino también su forma, ya que se elige la ofrenda protagonista –el caliciforme–, para reproducirse en un tamaño mayor, utilizarse y depositarse en un contexto sacro. El uso y la posterior ofrenda de una pieza con un tamaño extraordinario como este, pudo representar, por tanto, a un conjunto de personas más amplio en el marco de una actividad ritual específica, como los rituales de comensalidad o las libaciones colectivas. Las prácticas de comensalidad, representadas arqueológicamente a través de la vajilla destinada comúnmente al consumo de alimentos y bebidas, adquieren en los contextos rituales un simbolismo político y económico a través del cual establecer conexiones sociales (Dietler, 1999; 2005; 2011; Potter, 2000; Dietler y Hayden, 2001; Amorós,

2019; entre otros). Algo tan habitual como consumir una bebida determinada en comunidad, se convierte en una acción de agregación simbólica al producirse con un formalismo específico y en un espacio sacralizado (López-Bertran y Vives-Ferrándiz, 2009: 165-169). Esta ritualidad vinculada a la ingesta de alimentos y/o bebidas puede ser más evidente en el registro arqueológico cuando la vajilla empleada cuenta con algún simbolismo intrínseco, ya sea por su origen, como las dos cerámicas de importación halladas en esta cueva (Figs. 13-14), por su decoración, o por su protagonismo en el conjunto de ofrendas, como el caliciforme.

Finalmente, también es interesante destacar la presencia de otro tipo de objetos más personales, como anillos o anillas y brazaletes de bronce (Fig. 13: V4-6). Aunque no podemos afirmar la cronología de estos, es interesante reflexionar sobre su presencia en muchas otras cavidades, destacando anillas similares en la Cova dels Pilars (Agres, Alicante) (Grau, 1996: 94, fig. 9) o la Sima de l'Aigua (Carcaixent-Simat de la Vall d'igna, València) (Aparicio, 1997: 348, foto 1). Ya fueran adornos para el cabello (Rueda, 2013: 370; Rueda *et al.*, 2016: 56) o para distintas partes del cuerpo, lo interesante aquí es valorar el simbolismo de un posible cambio de aspecto personal de los participantes, a través de la ofrenda, tras finalizar el ritual en el espacio rupestre sagrado (Grau y Amorós, 2013: 200).

4. CONCLUSIONES

La Cova de les Dones es, por tanto, un claro ejemplo de espacio ritual ibérico, cuya ofrenda principal está vinculada directa o indirectamente con los vasos caliciformes y en cuya práctica ritual el agua jugó un papel protagonista. Sin embargo, la ausencia de evidencias iconográficas directas y de estudios hidrológicos exhaustivos nos impide profundizar sobre el significado de estas aguas (Sánchez-Moral, 2020).

Para comprender la «ecuación ritual» de esta y otras cuevas debemos valorar una gran diversidad de factores, conociendo el contexto determinado en el que nos encontramos y evitando realizar generalizaciones que difuminen, al fin y al cabo, las realidades existentes en los distintos territorios ibéricos (Machause, 2019). Si partimos de la ubicación en el paisaje, pasamos por las características del espacio natural y llegamos a la materialidad, podremos acercarnos a parte de las prácticas rituales acontecidas en un espacio natural como la Cova de les Dones. El total de cerámicas halladas en esta cueva (NMI 247; 1934 fragmentos) pudieron ser objetos de culto, elementos utilizados durante el ritual, desechos de la práctica simbólica, ofrendas en sí mismas y/o contenedores de ofrendas. La ausencia de poblamiento alrededor de la cueva implicaría un viaje hasta el destino sagrado. Los participantes en este viaje cargarían con los recipientes seleccionados para convertirse en ofrendas o contenedores de ofrendas, de diversas formas y capacidades, que encontramos

9. Los análisis cromatográficos y espectroscópicos llevados a cabo por ARCHAECHEMIS (Universitat de València), en cuatro piezas cerámicas, no han aportado información significativa sobre la presencia de compuestos que se puedan relacionar con la presencia de alimento u otro tipo de sustancias orgánicas: los caliciformes 117 y 192 (A. III.4.1), el tarrito n.º 12 (A. IV.5.2) y la tapadera asociada a este último (n.º 118). Sin embargo, consideramos que es de vital importancia aumentar el número de análisis de este tipo para avanzar en el conocimiento de las prácticas rituales ibéricas.

actualmente depositados en distintos puntos de los casi 500 m que recorre la Cova de les Dones.

Por desgracia, desconocemos la situación exacta de gran parte de los materiales hallados en las recogidas de los años 60 y 70 (más allá de la mención de J. Donat sobre la recogida de 1969, a 48 m de la entrada). Sin embargo, la ubicación de restos cerámicos y de fauna en distintos puntos de la cavidad, documentada en la prospección de 2022 (ver Figs. 3 y 6), nos inclina a pensar que no existió un solo espacio de ofrenda final. Los datos disponibles hasta la fecha no nos permiten identificar a los protagonistas de estos depósitos. Teniendo en cuenta la amplia cronología que ofrecen las cerámicas ibéricas, es posible que la diversidad de espacios de depósito se relacione con diferentes momentos de uso de la cavidad. También debemos considerar la posibilidad de que estas ofrendas, en diferentes puntos del recorrido, indiquen diversas fases del ritual o bien distintos grupos participantes en la ofrenda activa (con niveles o categorías diversas). Sea como fuere, es interesante remarcar que la dificultad de tránsito se hace mucho más compleja en los últimos metros de recorrido (obstaculizada con espacios estrechos en ciertas partes, salas inundadas, etc.).

Nuestro objetivo se ha centrado en actualizar y completar el registro arqueológico de cronología ibérica presente en la Cova de les Dones, plantear nuevas hipótesis en el marco de las cuevas rituales ibéricas y valorar ciertos elementos específicos que habían pasado desapercibidos en las menciones previas sobre esta cueva. En futuras investigaciones esperamos poder profundizar en otros aspectos materiales, territoriales y sensoriales que nos permitan avanzar en el conocimiento ritual de esta cueva.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación se inició durante la fase predoctoral de la primera autora, subvencionada por la Universitat de València (Beca predoctoral Atracció de Talent-VLC CAMPUS) y la fase postdoctoral (APOSTD-Generalitat Valenciana-Fondo Social Europeo), completándose con motivo del Trabajo Final de Máster del segundo autor. La primera autora forma parte del Grupo de investigación Arqueológica en el Mediterráneo (GRAM). Damos las gracias a Trini Martínez y José Martínez por habernos despertado nuestra curiosidad por esta cueva y facilitarnos el acceso a la *Colección Museográfica José Martínez Royo* (Ayuntamiento de Millares). Agradecemos también la colaboración prestada por el Museu de Prehistòria de València/SIP y todos sus miembros, en especial a Jaime Vives-Ferrándiz. Damos las gracias también a Marta Blasco Martín, Alfred Sanchis y Cristina Real por sus respectivos análisis de hueso trabajado y restos de fauna, a Agustín Diez por sus consejos sobre la parte gráfica del artículo y a Gianni Gallelo y Mirco Ramaciotti (ARCHAECHEMIS) por los análisis de residuos realizados. Finalmente, damos

las gracias a Consuelo Mata y Carmen Aranegui, quienes junto a Patricia Machause, Iván Amorós y Susana González Reyero mejoraron con sus revisiones gran parte del texto original, del mismo modo que han hecho los comentarios de los/las revisores/as.

REFERENCIAS

- Alfayé, S. (2007). Usos y contextos de los vasos plásticos zoomorfos de la Céltica Hispania: verter, sacrificar, silbar... *Salduie*, 7, 71-91. DOI: https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.200776546
- Alfayé, S. (2010). Hacia el lugar de los dioses: aproximación a la peregrinación religiosa en la Hispania indoeuropea. En F. Marco, F. Pina y J. Remesal (Eds.). *Viajeros, peregrinos y aventureros en el mundo antiguo* (pp. 177-218). Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Amorós, I. (2012). La Cova de l'Agüela (Vall d'Alcalà, Alicante). Una cueva-santuario en el corazón de la *Contestania Ibérica*. *Alberri*, 22, 51-93.
- Amorós, I. (2019). Las prácticas de comensalidad como estrategia ideológica en el área central de la Contestania ibérica (VII-I a. C.). *Zephyrus*, LXXXIV, 41-62. DOI: <https://doi.org/10.14201/zephyrus2019844162>
- Aparicio, J. (1976a). El culto en cuevas en la región valenciana. *Revista de la Universidad Complutense: Homenaje a García y Bellido*, XXV(101), 9-30.
- Aparicio, J. (1976b). Memoria de los trabajos realizados para el cierre de yacimientos arqueológicos en la provincia de Valencia, durante 1973. *Noticiario Arqueológico Hispánico: Prehistoria*, 5, 158-166.
- Aparicio, J. (1997). El culto en cuevas y la religiosidad protohistórica. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 18, 345-358.
- Aparicio, J., Morote, J. G., Silgo, L. y Cisneros, E. (2005). *La Cultura ibérica. Síntesis histórica*. Valencia: Sección de estudios arqueológicos valencianos.
- Barfoed, S. (2015). The significant few. Miniature pottery from the Sanctuary of Zeus at Olympia. *World Archaeology*, 47(1), 170-188. DOI: <https://doi.org/10.1080/00438243.2014.992077>
- Bell, C. (1992). *Ritual Theory, Ritual Practice*. Oxford: Oxford University Press.
- Bell, C. (1997). *Ritual: Perspectives and Dimensions*. Oxford: Oxford University Press.
- Bergsvik, K. A. y Skeates, R. (Eds.). (2012). *Caves in Context: the Cultural Significance of Caves and Rockshelters in Europe*. Oxford: Oxbow Books.
- Betts, E. (2016). Places of transition and deposition: phenomena of water in the sacred landscape of Iron Age Central Adriatic Italy. *Accordia Research Papers*, 14, 63-83.
- Blay, F. (1992). Cueva Merinel (Bugarra). Análisis de la fauna. En J. Juan Cabanilles (Coord.). *Estudios de Arqueología*

- ibérica y romana. *Homenaje a Enrique Pla Ballester* (pp. 283-287). Serie de Trabajos Varios del SIP, 89. Valencia: Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación Provincial de Valencia. Recuperado de: <http://mupreva.org/pub/120/es>
- Blázquez, J. M.^a (1983). *Primitivas religiones ibéricas (tomo II): Religiones prerromanas*. Madrid: Ediciones Cristiandad.
- Bonet Rosado, H. (1995). *El Tossal de Sant Miquel de Lliria. La antigua Edeta y su territorio*. Valencia: Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación de València.
- Bonsall, C. y Tolan-Smith, C. (Eds.). (1997). *The Human Use of Caves*. Oxford. BAR International Series, 667. Oxford: Archaeopress. DOI: <https://doi.org/10.30861/9780860548591>
- Bradley, R. (2002). *An Archaeology of Natural Places*. London - New York: Routledge.
- Bradley, R. (2005). *Ritual and Domestic Life in Prehistoric Europe*. London - New York: Routledge.
- Cavanilles, A. J. (1797). *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del Reyno de Valencia, Tomo II*. (Edición 1991). Castellón: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón.
- Cerdà, F. (1996). La Cova de la Moneda (Ibi, Alacant): una cova-santuari ibérica a la Foia de Castalla. *Recerques del Museu d'Alcoi*, V, 199-202.
- Chapa, T. (2003). La percepción de la infancia en el mundo ibérico. *Trabajos de Prehistoria*, 60(1), 115-138. DOI: <https://doi.org/10.3989/tp.2003.v60.i1.125>
- Cots, I., Pérez, M. y Diloli, J. (2021). Ritual Spaces in the Font Major Cave: The Sala del Llac and the Sala de la Mame-lla (L'Espluga de Francolí, Tarragona). En S. Machause, C. Rueda, I. Grau y R. Roure (Eds.). *Rock & Ritual. Caves, Rocky Places and Religious Practices in the Ancient Mediterranean* (pp. 101-112). Collection «Mondes Anciens». Montpellier: Presses universitaires de la Méditerranée.
- Dietler, M. (1999). Rituals of commensality and the politics of state formation in the «princely» societies of early Iron Age Europe. En P. Ruby (Dir.). *Les princes de la Protohistoire et l'émergence de l'État (Actes de la table ronde internationale de Naples, 27-29 octobre 1994)* (pp. 135-152). Nápoles: Publications du Centre Jean Bérard.
- Dietler, M. (2005). *Consumption and Colonial Encounters in the Rhône Basin of France: A Study of Early Iron Age Political Economy*. Monographies d'Archéologie Méditerranéenne, 21. Lattes: Association pour le développement de l'archéologie en Languedoc-Roussillon.
- Dietler, M. (2011). Feasting and Fasting. En T. Insoll (Ed.). *Oxford Handbook of the Archaeology of Ritual and Religion* (pp. 179-194). Oxford: Oxford University Press. DOI: <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199232444.013.0014>
- Dietler, M. y Hayden, B. (2001). Digesting the Feast: Good to Eat, Good to Drink, Good to Think. An Introduction. En M. Dietler y B. Hayden (Eds.). *Feasts: Archaeological and Ethnographic Perspectives on Food, Politics and Power* (pp. 1-22). Washington - London: Smithsonian Institution Press.
- Domínguez Monedero, A. J. (1995). Religión, rito y ritual durante la Protohistoria peninsular. El fenómeno religioso en la cultura ibérica. En W. H. Waldren, J. A. Ensenyat y R. C. Kennard (Eds.). *Ritual, Rites and Religion in Prehistory (IIIrd Deya International Conference of Prehistory, Deià, Mallorca, 25-30 de septiembre de 1993), vol. II* (pp. 21-9). BAR International Series, 611. Oxford: Archaeopress.
- Donat, J. (1959). Cueva de les Dones. *Revista Speleón*, X(3-4), 259.
- Donat, J. (1960). *Catálogo de simas y cavernas de la provincia de Valencia*. Valencia: Grupo espeleológico Vilanova y Piera, Diputación provincial de Valencia.
- Donat, J. (1966). *Catálogo espeleológico de la provincia de Valencia, Memorias del Instituto Geológico y Minero de España, Tomo LXVII*. Madrid: Tip. Lit. Coullaut.
- Donat, J. (1969). *La Cova de les Dones: Millares (Valencia)*. Valencia: Grupo Espeleológico Vilanova y Piera, Institución Alfonso el Magnánimo, Diputación de Valencia.
- Dowd, M. (2015): *The Archaeology of Caves in Ireland*. Oxford: Oxbow Books.
- Down, M. y Hensey, R. (Eds.). (2016). *The Archaeology of Darkness*. Oxford: Oxbow Books. DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctvh1dng1>
- Ferrer, V. (2010). *La Cova de les Dones. Millares-Valencia*. Barcelona: Federació Catalana d'Espeleologia.
- Fletcher Valls, D. (Coord.). (1971). *La labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su Museo en el pasado año 1969*. Valencia: Diputación Provincial de Valencia. Recuperado de: <http://mupreva.org/pub/180/es>
- Fletcher Valls, D. (Coord.). (1976). *La Labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su museo en el pasado año 1974*. Valencia: Diputación Provincial de Valencia. Recuperado de: <http://mupreva.org/pub/185/es>
- Fletcher Valls, D. (Coord.). (1982). *La Labor del Servicio de Investigación Prehistórica y su museo en el pasado año 1980*. Valencia: Diputación Provincial de Valencia. Recuperado de: <http://mupreva.org/pub/192/va>
- Fletcher, D., Pla, E. y Alcácer, J. (1965). *La Bastida de les Alcuses I (Mogente-Valencia)*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 89. Valencia: Diputación Provincial de Valencia. Recuperado de: <http://mupreva.org/pub/55/es>
- Gil-Mascarell, M. (1975). Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano. Materiales y problemas. *Saguntum-PLAV*, 11, 281-332. Recuperado de: <https://ojs.uv.es/index.php/saguntum/article/view/7165>
- González Reyero, S., Sánchez-Palencia, F. J., Flores, C. y López Salinas, I. (2014). Procesos de apropiación y memoria en el sureste peninsular durante la segunda edad del hierro: Molinicos y La Umbría de Salchite en la construcción de un territorio político. *Zephyrus*, LXXIII, 149-170. DOI: <https://doi.org/10.14201/zephyrus201473149170>
- González-Alcalde, J. (1993). Las cuevas santuario ibéricas en el País Valenciano: Un ensayo de interpretación. *Verdolya*, 5, 67-78.

- González-Alcalde, J. (2002). *Las cuevas santuario y su incidencia en el contexto social del mundo ibérico* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid. Madrid. Recuperado de: <https://eprints.ucm.es/id/eprint/22157/>
- González-Alcalde, J. (2002-2003). Cuevas-refugio y cuevas-santuario en Castellón y Valencia: Espacios de resguardo y entornos iniciáticos en el mundo ibérico. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 23, 187-240.
- González-Alcalde, J. (2005). Una aproximación a las cuevas-santuario ibéricas en el País Valenciano. *Madriditer Mitteilungen*, 46, 87-103.
- González-Alcalde, J. (2009). Una aproximación cultural a los vasos caliciformes ibéricos en cuevas-santuario y yacimientos de superficie. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 27, 83-107.
- Grau, I. (1996). La Cova dels Pilars (Agres, El Comtat). Aportació a l'estudi de les coves-santuari ibèriques. *Alberri*, 9, 78-105.
- Grau, I. y Amorós, I. (2013). La delimitación simbólica de los espacios territoriales: el culto en el confin y las cuevas-santuario. En C. Rísquez y C. Rueda (Eds.). *Santuarios iberos: Territorio, ritualidad y memoria: Actas del Congreso Internacional «El Santuario de la Cueva de La Lobera de Castellar. 1912-2012» (Jaén, 4-6 octubre 2012)* (pp. 183-212). Jaén: Asociación para el desarrollo rural de la Comarca de El Condado.
- Grau, I., Amorós, I. y Segura, J. M. (2017). *El santuario ibérico y romano de La Serreta (Alcoi, Cocentaina, Penàguila). Prácticas rituales y paisaje en el área central de la Contestania*. Alcoi: Museu Arqueològic Municipal Camil Visedo Moltó, Ajuntament d'Alcoi.
- Grau, I. y Olmos, R. (2005). El ánfora ática de la Cova dels Pilars (Agres, Alicante): Una propuesta de lectura iconográfica en su contexto espacial ibérico. *Archivo Español de Arqueología*, 78(191-192), 49-77. DOI: <https://doi.org/10.3989/aespa.2005.v78.73>
- Grau, I. y Rueda, C. (2018). La religión en las sociedades ibéricas: una visión panorámica. *Revista de Historiografía*, 28, 47-72. DOI: <https://doi.org/10.20318/revhisto.2018.4207>
- Grifoni-Cremonesi, R. (1999). Alcune osservazioni sui culti delle acque e sulla frequentazione delle grotte del neolitico all'età del rame, Grotte, Acque, Dei. *Ocnus Journal*, 7, 159-166.
- Guerra, E. (2006). *Las drogas en la Prehistoria. Evidencias arqueológicas del consumo de sustancias psicoactivas en Europa*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Haba, S.; Rodrigo, V. (1990). El tema del culto a las aguas y su continuidad en relación con las vías naturales de comunicación. *Zephyrus*, XLIII, 271-279.
- Haland, E. J. (2007). From water in Greek religion, ancient and modern, to the wider Mediterranean and beyond. *Comparative Civilizations Review*, 56, 56-75.
- Hamilakis, Y. (2013). *Archaeology of the Senses. Human Experience, Memory, and Affect*. Cambridge: Cambridge University Press. DOI: <https://doi.org/10.1017/CBO9781139024655>
- Isetti, E., Traverso, A. y Tunzi Sisto, A. M. (2016). Cults and Rites at Scaloria Cave: The Contextual Evidence. En E. S. Elster, E. Isetti, J. Robb y A. Traverso (Eds.). *Archaeology of Grotta Scaloria: Ritual in Neolithic Southeast Italy* (pp. 109-115). Series Monumenta Archaeologica, 38. Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology Press.
- Knappett, C. (2012). Meaning in miniature: Semiotic networks in material culture. En M. Jessen, N. Johannsen y H. Juel Jensen (Eds.). *Excavating the Mind: Cross-sections Through Culture, Cognition and Materiality* (pp. 87-109). Aarhus: Aarhus University Press. DOI: <https://doi.org/10.2307/jj.608136.10>
- Lamboglia, N. (1952). Per una classificazione preliminare della ceramica campana. En *Atti del I° Congresso Internazionale di Studi Ligure (Monaco-Bordighera-Genova, 10-17 aprile 1950)* (pp. 139-206). Bordighera: Istituto Internazionale di Studi Liguri.
- Lamboglia, N. (1954). La ceramica «precampana» della Bastida. *Archivo de Prehistoria Levantina*, V, 105-139.
- López-Bertran, M. (2007). *Ritualizando cuerpos y paisajes. Un análisis antropológico de los ritos fenicio-púnicos* (Tesis doctoral). Universitat Pompeu Fabra. Barcelona. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/handle/10803/7438>
- López-Bertran, M. (2011). Practical Movements: Kinetic Rituals in the Ancient Western Mediterranean. *Journal of Mediterranean Archaeology*, 24(1), 85-109. DOI: <https://doi.org/10.1558/jmea.v24i1.85>
- López-Bertran, M. (2015). Paisajes rituales en el *sucronensis sinus*. En C. Aranegui (Ed.). *El sucronensis sinus en época ibérica* (pp. 43-62). Saguntum Extra, 17. Valencia: Universitat de València. Recuperado de: <https://ojs.uv.es/index.php/saguntumextra/article/view/6994/6687>
- López-Bertran, M. y Vives-Ferrándiz, J. (2009). Menjar, beure, cremar. Els rituals com a pràctiques relacionals durant l'Edat del Ferro. *Citerior*, V, 163-188.
- López-Bertran, M. y Vives-Ferrándiz, J. (2015). Miniatures from domestic context in Iron Age Iberia. *World Archaeology*, 47(1), 80-93. DOI: <https://doi.org/10.1080/00438243.2014.991804>
- López-Mondéjar, L. (2015). Lugares de culto ibéricos en el área murciana: revisión crítica y nuevos planteamientos para su estudio en el sureste peninsular. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 23, 181-224. Recuperado de: <https://hdl.handle.net/10171/39804>
- Lorrio, A. J., Moneo, T., Moya, F., Pernas, S. y Sánchez de Prado, M.ª D. (2006). La Cueva Santa del Cabriel (Mira, Cuenca): Lugar de culto antiguo y ermita cristiana. *Complutum*, 17, 45-80. Recuperado de: <https://revistas.ucm.es/index.php/CMPL/article/view/CMPL0606110045A>
- Machause, S. (2017). *Las cuevas como espacios rituales en época ibérica. Los casos de Kelin, Edeta y Arse* (Tesis doctoral). Universitat Pompeu Fabra. Barcelona. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/handle/10803/7438>

- doctoral). Universitat de València (Valencia). Recuperado de: <https://roderic.uv.es/handle/10550/60975>
- Machause, S. (2018). Imágenes de tránsito en la Cueva de la Torre del Mal Paso (Castellnovo, Castelló). *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 36, 97-121.
- Machause, S. (2019). *Las cuevas como espacios rituales en época ibérica. Los casos de Kelin, Edeta y Arse*. Colección Arqueologías, Serie Ibera. Jaén: UJA Editorial.
- Machause, S. y Diez, A. (2022). Analysing the symbolic landscape in the Iberian Iron Age: GIS, caves and ritual performance. *Zephyrus*, XC, 135-158. DOI: <https://doi.org/10.14201/zephyrus202290135158>
- Machause S., Esteban C. y Moya F. (2019). Enduring Sacred Places: The Astronomical Orientation of the Iberian Cave-Sanctuary of Cueva Santa del Cabriel in Spain. *Journal of Skyscape Archaeology*, 5(1), 56-78. DOI: <https://doi.org/10.1558/jsa.36707>
- Machause, S., Pérez, A., Vidal, P. y Sanchis, A. (2014). Prácticas rituales ibéricas en la Cueva del Sapo (Chiva, Valencia): Más allá del caliciforme. *Zephyrus*, LXXIV, 157-179. DOI: <https://doi.org/10.14201/zephyrus201474157179>
- Machause, S. y Quixal, D. (2018). Cuevas rituales ibéricas en el territorio de Kelin (ss. V-III a. C.). *Complutum*, 29(1), 115-134. DOI: <https://doi.org/10.5209/CMPL.62398>
- Machause, S., Rueda, C., Grau, I. y Roure, R. (Eds.). (2021). *Rock & Ritual. Caves, Rocky Places and Religious Practices in the Ancient Mediterranean*. Collection «Mondes Anciens». Montpellier: Presses universitaires de la Méditerranée.
- Machause, S. y Sanchis, A. (2015). La ofrenda de animales como práctica ritual en época ibérica: la Cueva del Sapo (Chiva, Valencia). En A. Sanchis y J. Ll. Pascual (Eds.). *Preses petites i grups humans en el passat: II Jornades d'Arqueozoologia del Museu de Prehistòria de València* (pp. 261-286). València: Diputació de València. Recuperado de: <http://mupreva.org/pub/854/es>
- Machause, S. y Skeates, R. (2022). Caves, Senses, and Ritual Flows in the Iberian Iron Age: The Territory of Edeta. *Open Archaeology*, 8, 1-29. DOI: <https://doi.org/10.1515/opar-2022-0222>
- Martí Bonafé, M.^a A. (1990). Las Cuevas del Puntal del Horno Ciego. Villargordo del Cabriel, Valencia. *Saguntum-PLAV*, 23, 141-182. Recuperado de: <https://ojs.uv.es/index.php/saguntum/article/view/3677>
- Martínez Pérez, A. (1984). *Carta arqueológica de la Ribera*. Alzira: CP Comarcal Lluís Vives.
- Martínez Perona, J. V. (1992). El santuario ibérico de la Cueva Merinel (Bugarra). En torno a la función del vaso caliciforme. En J. Juan Cabanilles (Coord.). *Estudios de Arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester* (pp. 261-282). Serie de Trabajos Varios del SIP, 89. Valencia: Diputación Provincial de Valencia. Recuperado de: <http://mupreva.org/pub/120/es>
- Mata, C. y Bonet, H. (1992). La cerámica ibérica: ensayo de tipología. En J. Juan Cabanilles (Coord.), *Estudios de Arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester* (pp. 117-173). Serie de Trabajos Varios del SIP, 89. Valencia: Diputación Provincial de Valencia. Recuperado de: <http://mupreva.org/pub/120/es>
- Moneo, T. (2003). *Religio ibérica: santuarios, ritos y divinidades (siglos VII-I a. C.)*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- Montello, D. R. y Moyes, H. (2012). Why Dark Zones Are Sacred. En H. Moyes (Ed.). *Sacred darkness: a Global Perspective on the Ritual Use of Caves* (pp. 385-396). Colorado: Boulder, University Press of Colorado.
- Moyes, H. (Ed.). (2012). *Sacred Darkness: a Global Perspective on the Ritual Use of Caves*. Boulder: University Press of Colorado.
- Ocharán Ibarra, J. A. (2013). Aproximación al estudio de los santuarios rupestres ibéricos de la región de Murcia; La Nariz (Moratalla, Murcia). En C. Rísquez y C. Rueda (Eds.). *Santuarios iberos: Territorio, ritualidad y memoria: Actas del Congreso Internacional «El Santuario de la Cueva de La Lobera de Castellar. 1912-2012» (Jaén, 4-6 octubre 2012)* (pp. 183-212). Jaén: Asociación para el desarrollo rural de la Comarca de El Condado.
- Oestigaard, T. (2011). Water. En T. Insoll (Ed.). *The Oxford Handbook of the Archaeology of Ritual and Religion* (pp. 38-50). Oxford: Oxford University Press.
- Oestigaard, T. (2020). Waterfalls and moving waters: The unnatural natural and flows of cosmic forces. En R. Skeates y J. Day (Eds.). *The Routledge Handbook of Sensory Archaeology* (pp. 179-192). London: Routledge. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315560175-11>
- Olmos, R. (1992). Iconografía y culto a las aguas de época prerromana en los mundos colonial e ibérico. *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia antigua*, 5, 103-120.
- Pla Ballester, E. (1972). Actividades del Servicio de Investigación Prehistórica V (1966-1970). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XIII, 279-358. Recuperado de: <http://mupreva.org/pub/13/es>
- Potter, J. M. (2000). Pots, Parties, and Politics: Communal Feasting in the Ancient Southwest. *American Antiquity*, 65(3), 471-492.
- Preston, J. J. (1992). Spiritual Magnetism: An Organising Principle for the Study of Pilgrimage. En A. Morinis (Ed.). *Sacred Journeys: the Anthropology of Pilgrimage* (pp. 31-46). Westport (CT) - London: Greenwood Press.
- Ramallo, S. F. y Brotons, F. (1997). El santuario de La Encarnación (Caravaca de la Cruz, Murcia). *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 18, 257-268.
- Rísquez, C y Rueda, C. (Eds.). (2013). *Santuarios iberos: Territorio, ritualidad y memoria: Actas del Congreso Internacional «El Santuario de la Cueva de La Lobera de Castellar. 1912-2012» (Jaén, 4-6 octubre 2012)*. Jaén: Asociación para el desarrollo rural de la Comarca de El Condado.
- Rovira Lloréns, S. (1990). La fibula de tipo Aucissa: análisis tecnológico de algunos ejemplares hispánicos. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma*

de Madrid, 17, 137-141. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10486/636>

Rueda, C. (2008). Las imágenes de los santuarios de Cástulo: los exvotos ibéricos en bronce del Collado de los Jardines (Santa Elena) y los Altos del Sotillo (Castellar). *Paleohispanica*, 8, 55-87.

Rueda, C. (2011). *Territorio, culto e iconografía en los santuarios iberos del Alto Guadalquivir (ss. IV a.n.e.-I d.n.e.)*. CAAI Textos. Jaén: Universidad de Jaén.

Rueda, C. (2013). Ritos de paso de edad y ritos nupciales en la religiosidad ibera: algunos casos de estudio. En C. Rísquez y C. Rueda (Eds.). *Santuarios iberos: Territorio, ritualidad y memoria: Actas del Congreso Internacional «El Santuario de la Cueva de La Lobera de Castellar. 1912-2012» (Jaén, 4-6 octubre 2012)* (pp. 341-384). Jaén: Asociación para el desarrollo rural de la Comarca de El Condado.

Rueda, C. y Bellón, J. P. (2016). Culto y rito en cuevas: modelos territoriales de vivencia y experimentación de lo sagrado, más allá de la materialidad (ss. V-II a.n.e.). En S. Alfayé (Ed.). *Verenda numina: temor y experiencia religiosa en el mundo antiguo* (pp. 42-80). Monográfico de la Revista *Arys*. Madrid: DOI: <https://doi.org/10.20318/arys.2017.3986>

Rueda, C., Bellón, J. P., Herranz, A., Lechuga, M. A., Ruiz, A., Moreno, M.ª I.,... y Portillo, M. (2021). Ofrendas en el humedal: el santuario ibero de Haza del Rayo (Sabiote, Jaén). *Trabajos de Prehistoria*, 78(1), 140-152. DOI: <https://doi.org/10.3989/tp.2021.12269>

Rueda, C., Rísquez, C., Herranz, A. B., Hornos, F. y García, A. (2016). *Catálogo de la Exposición «Las edades de las mujeres iberas». La ritualidad femenina en las colecciones del Museo de Jaén*. Jaén: Diputación de Jaén.

Sánchez Moral, M. E. (2020). *Agua y culto en los santuarios de la cultura ibérica. Una aproximación al papel del agua en la religiosidad de los pueblos iberos (ss. IV-I a. n. e.)*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/view/tesisuned:ED-Pg-HHAT-Mesanchez>

Sánchez Romero, M. (2010). ¡Eso no se toca! Infancia y cultura material en Arqueología. En M. Sánchez Romero (Ed.). *Infancia y cultura material en Arqueología* (pp. 9-14). Complutum, 21(2). Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Sanmartí, J., Asensio i Vilaró, D., Belarte, M. C. y Noguera, J. (2009). Comerç colonial, comensalitat i canvi social a la protohistòria de Catalunya. En J. Diloli y S. Sardà (Eds.). *Ideologia, pràctiques rituals i banquet al nord-est de la Península Ibèrica durant la Protohistòria* (pp. 219-238). Citerior, 5. Tarragona: Arola Editors.

Sarthou, C. (1927). Provincia de Valencia. En F. Carreras y Candi (Dir.). *Geografía General del Reino de Valencia, Tomo II*. Barcelona: A. Martin Editorial.

Serrano, D. y Fernández, J. (1992). Cuevas rituales ibéricas en la provincia de Valencia. *Al-Gezira*, 7, 11-35.

Skeates, R. (2007). Religious experience in the prehistoric Maltese underworld. En D. A. Barrowclough y C. Malone (Eds.). *Cult in Context: Reconsidering Ritual in Archaeology*: (pp. 90-96). Oxford: Oxbow Books.

Skeates, R. (2012). *An Archaeology of the Senses: Prehistoric Malta*. Oxford: Oxford University Press.

Sparkes, B. A. y Talcott, L. (1970). *Black and Plain Pottery of the 6th, 5th and 4th Centuries B.C. (The Athenian Agora, XII)*. Princeton: American School of Classical Studies at Athens. DOI: <https://doi.org/10.2307/3601977>

Uriarte Gozález, A. (2011). Los ajueres cerámicos en la Necrópolis ibérica del Cerro del Santuario (Baza, Granada). Una propuesta de análisis e interpretación. *Boletín del Centro de Estudios «Pedro Suárez»*, 24, 11-38.

Ustinova, Y. (2009). *Caves and the Ancient Greek Mind. Descending Underground in the Search for Ultimate Truth*. Oxford: Oxford University Press. DOI: <https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199548569.001.0001>

Verdan, S., Theurillat, T. y Kenzelmann Pfyffer, A. (Eds.). (2011). *Early Iron Age pottery: A Quantitative Approach: Proceedings of the International Round Table (Athens, November 28-30, 2008)*. BAR International Series, 2254. Oxford: Archaeopress.

Whitehouse, R. D. (2007). Underground Religion Revisited. En D. A. Barraclough y C. Malone (Eds.). *Cult in Context: Reconsidering Ritual in Archaeology* (pp. 97-106). Oxford: Oxbow.

Whitehouse, R. D. (2015). Water turned to stone. Stalagmites and stalactites in cult caves in prehistoric Italy. *Accordia Research Papers*, 14, 49-62.